



GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATAN
SECRETARIA DE EDUCACION
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 31 "A" MERIDA



✓
“LA PSICOMOTRICIDAD EN EL APRENDIZAJE
DE LA ESCRITURA CONVENCIONAL DE
PRIMER GRADO”

POR:

MIROSLAVA CARRILLO Y MONTERO

PROPUESTA PEGAGOGICA PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA

MERIDA, YUCATAN, MEXICO,
1 9 9 5

4230212 550

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mérida, Yuc., 14 de julio de 1995.

**C. PROFR. (A) MIROSLAVA CARRILLO Y MONTERO.
PRESENTE.**

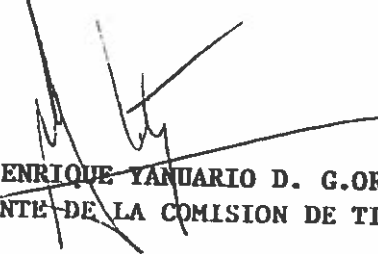
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis a su trabajo intitulado:

**"LA PSICOMOTRICIDAD EN EL APRENDIZAJE DE LA
ESCRITURA CONVENCIONAL DE PRIMER GRADO"**

Opción **PROPUESTA PEDAGOGICA** a propuesta del C. Profr. (a)
Ligia María Espadas Sosa Secretario (a) de esta Comi—
sión, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos es-
tablecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se Dictamina favorablemente su trabajo y se le-
autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE,


PROFR. ENRIQUE YANUARIO D. G. ORTIZ ALONZO.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION.



S. F. P.
**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 311
MERIDA**

INDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1
I. LA PSICOMOTRICIDAD	
A. La psicomotricidad en niños de primer grado.....	4
B. Falta de psicomotricidad.....	7
C. Ubicación del problema.....	8
D. Importancia que tiene la psicomotricidad.....	9
E. Propósitos de la propuesta.....	11
II. TEORÍAS QUE FUNDAMENTAN EL PROBLEMA	
A. Enfoque neuromotriz.....	13
B. Enfoque psicogenético.....	17
III. CONTEXTO EN QUE SE DESARROLLA LA PRÁCTICA DOCENTE	
A. Contexto institucional.....	21
B. Contexto social	23
IV. PROPUESTA DE TRABAJO PARA MEJORAR LA PSICOMOTRICIDAD	
A. Conceptualización de la práctica docente	26
B. Estrategia didáctica	30
C. Realización de la propuesta.....	74
D. Reflexión en torno a la aplicación de la estrategia	85

CONCLUSIONES.....	87
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	89
GLOSARIO.....	91
ANEXOS.....	92

INTRODUCCIÓN

La presente Propuesta Pedagógica pretende compendiar algunas ideas teórico-prácticas acerca de la psicomotricidad en la escritura de primer grado.

Precisamente una de las áreas donde el fracaso escolar se manifiesta de forma más aguda es el de la lecto-escritura. Pero mientras que la lectura ha sido mejor atendida y tratada la escritura ha sido marginada especialmente en el empleo de técnicas para el mejoramiento de la misma, que muchas veces pretendían superar las dificultades de escritura atendiendo solamente al aspecto práctico y repetitivo ignorando los factores personales del educando.

Con frecuencia se culpabiliza al sistema pedagógico del bajo rendimiento de los niños en áreas lectoescritoras. Es cierto que factores como: grupo de alumnos numerosos en las aulas, la falta de programas pedagógicos estables y coherentes y el espíritu competitivo de nuestra sociedad, que fuerza al niño a que rápidamente lea y escriba; son causas innegables del fracaso escolar y por ende de la psicomotricidad de la escritura. Pero no se debe perder de vista los factores personales de cada niño tanto en el plano afectivo como en el neuromotriz, pues la escritura es una actividad perceptivo-motriz por excelencia.

Con la experiencia de cinco años consecutivos como maestra de primer grado he percibido en la actualidad que uno de los factores que impide el aprendizaje de la escritura en los alumnos es la falta de psicomotricidad que no experimentaron en la etapa Preescolar. A pesar de pertenecer a un medio urbano el nivel económico de las familias es medio bajo y por tal razón los padres de familia piensan que mandarlos al Jardín de Niños es tener gastos inútiles y le dan preferencia a la educación primaria. Esta situación ocurre año tras año y por lo tanto se hace necesario el estudio de la psicomotricidad para el aprendizaje de la escritura convencional en el primer grado.

El primer capítulo se refiere a los elementos del desarrollo psicomotriz hasta llegar al aspecto de la escritura y por supuesto se da a conocer el problema seleccionado. Asimismo se describe la importancia de la psicomotricidad en la escritura y se especifica el por qué de la elección del problema, así como la necesidad de darle solución. Posteriormente se hace mención de los propósitos que se pretenden lograr con la elaboración de la propuesta.

El segundo apartado trata sobre la teoría en que se sustenta esta propuesta dándole un enfoque Neuromotriz y Psicogenético.

Se presenta en el capítulo tercero el ambiente en el que se desenvuelven los niños que intervienen en la cuestión que hay que resolver. También se mencionan las condiciones geográficas, sociales, culturales y económicas de la comunidad en la que se encuentra el plantel educativo.

En el último apartado se cita el desarrollo de la planeación didáctica haciendo referencia de la situaciones básicas a través de las que ésta se desarrolla.

Se plantean los propósitos y actividades en siete fases mediante las cuales se espera que sea solucionado el problema formulado.

Por último se dan las conclusiones a las que se llegaron al finalizar la propuesta pedagógica. Se integra además las referencias bibliográficas que sirvieron de guía y apoyo para la elaboración del trabajo.

C A P Í T U L O I

LA PSICOMOTRICIDAD

A. La psicomotricidad en niños de primer grado

La actividad educativa en los primeros grados de primaria, responde a la gran necesidad que tiene el niño de movimientos y acciones en que utiliza las diversas partes de su cuerpo. Para referirse a éstos no se puede dejar de revisar los conceptos de crecimiento y maduración, ya que se encuentran íntimamente ligados al desarrollo psicomotriz.

El término crecimiento, se refiere a los aumentos progresivos de tamaño y/o peso que ocurren en el cuerpo del niño, y que varían según sean: huesos, músculos nervios, etc.

Por otra parte, el concepto de maduración se refiere al desenvolvimiento de rasgos heredados genéticamente, no provocados por el ejercicio ni por la experiencia del individuo, aunque ambos factores puedan estimularlo.

A pesar de que el surgimiento de ciertos resultados de la maduración parece repentina, ésta se produce en un proceso continuo, así por ejemplo, para que un niño aprenda a caminar requiere de un cierto grado de maduración nerviosa y muscular antes de que ésta se haya logrado, el niño simplemente no podrá caminar, pero una vez que se alcance la debida maduración parecerá que se presenta una aceleración de las destrezas motoras.

La maduración constituye, por tanto, un factor esencial en la determinación de la capacidad del niño para desarrollarse .

El desarrollo corporal parte de reacciones globales que abarcan el cuerpo entero (tal como ocurre en el recién nacido) se inicia con movimientos de los brazos o las piernas y después se da la sincronización de los sentidos con los movimientos de manos y pies, de los dedos en conjunto y de los dedos por separado, es decir, poco a poco. Los movimientos se hacen más especializados y específicos, esto quiere decir, que el desarrollo es un proceso progresivo continuo y gradual y que el ser humano, desde su concepción hasta la completa madurez, en la adolescencia, está en proceso constante de desarrollo con períodos alternados de mayor y menor aceleración, donde cada parte del cuerpo tiene su ritmo característico.

En síntesis, el proceso de desarrollo de un individuo se presenta de manera gradual y continuo desde antes de su nacimiento hasta que muere. Durante este lapso

de tiempo se presentan cambios en su cuerpo en las funciones que éste lleva a cabo, en la relación que se establece con sus semejantes, en la interacción y conocimiento del ambiente estos cambios se van sucediendo por etapas, siendo la más importante la que abarca desde el nacimiento a los seis años, puesto que aquí se dan las bases para la formación futura.

“Uno de los propósitos centrales del plan y los programas de estudio es estimular las habilidades que son necesarias para el aprendizaje permanente”.¹

De la escuela primaria no sólo se espera que enseñe más conocimientos sino también que los alumnos desarrollen sus habilidades y actitudes.

Por consiguiente, para lograr una educación integral, se toman en cuenta las tres esferas de la personalidad del niño: cognoscitiva, psicomotriz y socioafectiva. Estas esferas mantienen entre sí una correlación que permite comprender que la influencia ejercida en particular sobre alguna de ellas va a tener ciertos efectos sobre las demás, que pueden ser benéficos o van a desequilibrar la continuidad del desarrollo.

El desarrollo de las habilidades posibilitarán en el niño el logro paulatino del dominio de los movimientos que puede realizar, es decir, la eficiencia de movimientos que le permitirán cumplir con un mínimo de esfuerzo, mayor facilidad y seguridad en las tareas motrices que le plantea el medio en que se desenvuelve. Se debe recordar que en el niño, al igual que en cualquier persona, con sólo activar el movimiento del cuerpo se cubren simultáneamente el uso y estimulación de varios de estos aspectos, así por ejemplo, cuando el niño corre se está estimulando la ubicación de su cuerpo en un espacio y tiempo determinados, poniendo en práctica aspectos como agilidad, coordinación, resistencia, velocidad, etc.

La coordinación motriz es el trabajo armonioso de los músculos en la ejecución de movimiento. Se divide en coordinación motriz gruesa y coordinación motriz fina.

La coordinación motriz gruesa, busca que el niño logre realizar movimientos gruesos en las diferentes actividades en el medio familiar y escolar (caminar, correr, brincar, cachar, aventar, subir y bajar árboles, etc.). Es el control de movimientos cuando utilizamos grandes segmentos del cuerpo y que va a permitir que se adquiera flexibilidad, fuerza, equilibrio, agilidad y movilidad.

¹ *Secretaría de Educación Pública (S.E.P.) . Plan y Programa de Estudio 1993 . Educación Básica. Prim. Pag. 13*

La coordinación motriz fina se define como el control del movimiento de los pequeños segmentos del cuerpo cuando las utilizamos al realizar una actividad con ellos, adquiriendo con esto fuerza manual, precisión, control manual, ritmo y seguridad.

La coordinación motriz fina busca la habilidad manual, y entre otras cosas que el niño utilice los instrumentos en forma adecuada en las actividades prácticas, teniendo como uno de sus fines que el niño adquiera destrezas -sobre todo en las manos- en el uso de instrumentos y herramientas por medio de movimientos dirigidos.

Es tan importante que el niño adquiera destrezas; se puede decir que el hacer bolitas de papel, rasgar, pegar, colorear y tantas otras actividades que hace el niño en la Educación Preescolar son algo sin sentido sin embargo todo esto es lo que va facilitar que su coordinación motora fina se desarrolle de una manera adecuada y que sienta las bases para que al ingresar al primer grado de primaria todo lo aprendido sea una continuidad y no llegue al fracaso escolar en la adquisición de la lengua escrita.

Los años de preescolar habrán servido para desarrollar todos los procesos madurativos del niño que le van a permitir el aprendizaje de la escritura de forma que no se vulnere su proceso de desarrollo.

El desarrollo de las coordinaciones motrices (gruesas y finas), capacitarán al niño para el mejor desempeño de todas sus actividades, incrementando su confianza y seguridad en sí mismo y su fácil integración en el medio en que se desenvuelve.

Dentro de las habilidades y actitudes está el interés.

“Los niños aprenden a leer y a escribir cuando tienen un verdadero interés en lo que están haciendo, cuando se enfrentan a tareas que tienen alguna utilidad práctica y cuando lo que aprenden puede relacionarse con lo que conocen o con lo que desean saber”.²

Para que la labor educativa esté adaptada a las peculiaridades del niño, será imprescindible tener muy en cuenta el aspecto motivacional: la educación habrá de estar de acuerdo con las necesidades e intereses del niño.

Requisito esencial de todo aprendizaje es la atención. El mejor medio de conseguir esta atención en el niño es mediante actividades que sean de su agrado, y de ahí el carácter lúdico que habrán de revestir.

² *Secretaría de Educación Pública (S.E.P.) . Guía para el Maestro . Primer grado Pag. 14*

B. Falta de psicomotricidad

La escuela básica en sus niveles de educación preescolar y primaria, tiene la responsabilidad de iniciar la enseñanza del alumno en el aprendizaje de la lengua escrita a partir de la recuperación y consolidación del lenguaje hablado, sistema de comunicación con el que ya el niño cuenta antes de ingresar a la escuela y que muchas veces se desconoce o invalida por la institución escolar con las actividades que programa al intentar enseñar un sistema gráfico de comunicación que paradójicamente no toma en cuenta las posibilidades reales de comunicación sino el aprendizaje vacío y fragmentado de signos, de reglas y de otros aspectos referidos fundamentalmente a la forma de la lengua.

Al comienzo del curso escolar, se le reparte una tarjeta en blanco a cada niño. Se pide a quienes sepan escribir su nombre lo hagan y la maestra escribe los de aquellos que aún no pueden hacerlo. Se explica al grupo que en estas tarjetas están escritos los nombres de todos los alumnos; cada uno va a poner su nombre en la portada de los cuadernos y cuando hagan trabajos en hojas sueltas.

Los que todavía no saben escribir su nombre podrán copiarlo de la tarjeta. Al intentar que los alumnos hicieran este pequeño ejercicio, se pudo distinguir que gran parte del grupo escolar no realizó la actividad debidamente.

Los niños se cansaban, no tomaban el lápiz correctamente y se desesperaban. Al distinguir esta situación se pudo percibir la falta de psicomotricidad en la escritura que presentan dichos niños.

La causa primordial de este problema se debe a que la mayoría de los alumnos no asisten al Jardín de Niños, en donde deben pasar por esta etapa de la psicomotricidad. El aprendizaje de la escritura requiere una maduración previa de determinadas instancias neurobiopsicoafectivas en el niño.

El no poder agarrar de una forma correcta el lápiz implica que al niño le hacen falta ejercicios para que logre esta habilidad.

Sus padres los inscriben en la primaria sin tomar en cuenta el nivel en que se encuentran por sólo fijarse en la edad de seis años que corresponde al grado de primero de primaria.

Estos factores conducen a hacer un alto en el Programa, y no importando el atraso que se tuviera lo indispensable es que el niño viva ese momento que no tuvo la oportunidad de experimentar en la etapa Preescolar.

El niño no ha usado debidamente un lápiz y por primera vez intenta plasmar en una hoja de papel algún conocimiento, lógicamente resulta difícil y en este momento se formula el siguiente problema:

¿Cómo propiciar que el educando de primer grado adquiera la psicomotricidad para un mejor aprendizaje de la escritura convencional?

C. Ubicación del problema

El arribo a la escuela de nuevos alumnos cada año, representa para la escuela y los maestros una gran responsabilidad. Es el reto de ayudar a los pequeños estudiantes a apropiarse de la lectura y la escritura; cada grupo nuevo de alumnos impone también la necesidad de buscar acciones adecuadas para evitar, en la medida de las posibilidades de la escuela, el fracaso y la deserción.

El ingreso al primer ciclo de la educación primaria exige a los niños pasar por un proceso de adaptación. Para los alumnos no es fácil adaptarse a las exigencias que plantea aprender en la escuela primaria.

La experiencia escolar ha mostrado que hay diversas formas para organizar el trabajo en el primer ciclo y garantizar mejores condiciones para el aprendizaje.

Muchos alumnos que no logran aprender a leer y a escribir en el primer grado lo hacen, sin mayores problemas, en el segundo.

De ahí la importancia de concederle al trabajo de adaptación al medio escolar el tiempo y el esfuerzo necesarios durante el primer grado y de aceptar que la lengua escrita pueda alargarse hasta el segundo grado.

Como concepción educativa, la psicomotricidad se desprende directamente de aquella concepción del desarrollo psicológico del niño según la cual la causa del desarrollo se encuentra en la interacción activa del niño con su medio ambiente en una dirección que va desde lo más simple a lo más complejo desde el conocimiento y control del propio cuerpo al conocimiento y acción consciente sobre el mundo externo.

A partir de los cinco o seis años se inicia el aprendizaje sistemático de la escritura, considerando de importancia capital junto con la lectura para el desarrollo del niño y para el logro de su adaptación a la sociedad.

Lograr escribir tiene una importancia trascendental para el niño, aunque desde el punto de vista del adulto no lo sea.

Una gran parte de los fracasos escolares en los primeros cursos se debe a un forzamiento de los procesos de maduración en niños que inician la escritura. En todo momento hay que respetar los niveles de integración neuromotriz. El criterio edad cronológica es muchas veces secundario, pues numerosos niños con igual desarrollo cronológico tienen intensas diferencias de maduración, por lo que el nivel de exigencias se debe basar en el momento evolutivo de cada niño, y muy especialmente en el aprendizaje de la escritura, ya que el éxito en la misma va a depender en buena medida del grado de madurez previa del niño.

La escuela donde se presenta el problema de la psicomotricidad en la escritura lleva por nombre "Benito Juárez García", ubicada en el Oriente de la colonia Chichén-Itzá de la ciudad de Mérida.

Los niños están cursando el primer grado en el grupo "A" cuyas edades varían entre los cinco y nueve años.

La mayoría de los alumnos no cuentan con el Jardín de Niños, por lo tanto se encuentran en el nivel Preoperatorio y es necesario alcanzar la madurez para la adquisición de la escritura.

Esta propuesta se apoya en la corriente neuromotriz y en la teoría Psicogenética de Jean Piaget, dicha teoría sustenta que el niño construye su propio conocimiento con base en sus experiencias.

El área psicomotriz es muy importante, pues aspira que los alumnos logren control en sus movimientos, a fin de que estos sean firmes rápidos y seguros. Le darán seguridad para una escritura correcta. De no darse así, no se podrán entender los escritos.

D. Importancia que tiene la psicomotricidad

"La enseñanza de destrezas y conocimientos motrices no se puede realizar por medio de comunicaciones visuales o verbales. El alumno aprende sólo mediante su propia actividad, o sea, a través de sus propios esquemas de asimilación motriz".³

Es por esto que el maestro tiene que conocer con qué esquemas motrices cuentan sus alumnos, para desarrollar los nuevos movimientos a partir de ellos. Luego, debe ser cuidadoso para presentar el problema de movimiento a los nuevos esquemas que desea

³ Oscar A. Zapata y Francisco Aquino. *Psicopedagogía de la Motricidad* Pág. 27

que los niños aprendan; entender qué operaciones motoras se propone que adquieran y crear un clima educativo y psicológico propicio para que el niño pueda abordar y construir las nuevas operaciones físicas y mentales.

Los cinco primeros años de vida están estrechamente relacionados con el surgimiento de una gran variedad de habilidades motrices gruesas y finas, a partir de las reacciones originarias. Lo interesante del desarrollo de estos complejos movimientos es que su carácter automático hacen mayor su adaptación a las nuevas exigencias. La velocidad de perfeccionamiento de cualquier habilidad depende en gran medida, de la capacidad del organismo para anticipar las respuestas mediante adecuados ajustes posturales compensatorios. Una vez adquiridas y mecanizadas, las habilidades posturales no sólo permiten una mayor libertad para la acomodación a las nuevas situaciones, sino que sirven también como preparación fundamental para el desarrollo de las habilidades superiores y más refinadas de los años posteriores.

“La escritura es una actividad tan altamente especializada que sólo puede llevarse a cabo con éxito cuando ciertas aptitudes adquiridas anteriormente, tales como la prensión fina y el equilibrio sedente, se hallan tan mecanizadas que no interfieren con la acción de escribir.”⁴

Específicamente, se puede definir la psicomotricidad como una concepción del desarrollo, según la cual se considera que existe una identidad entre las funciones neuromotrices y funciones psíquicas, las cuales ya no son más en el niño, que dos aspectos, dos formas de ver lo que, en realidad, es un proceso único.

Así, las técnicas desarrolladas por la psicomotricidad están basadas en el principio general, largamente experimentado y demostrado, de que el desarrollo de las complejas capacidades mentales de análisis, síntesis, abstracción, simbolización, etc., se logra solamente a partir del conocimiento y control de la propia actividad corporal, es decir, a partir de la correcta construcción y asimilación por parte del niño de lo que se llama “esquema corporal”.

Las actividades psicomotrices proporcionan al educando un sinnúmero de experiencias significativas que lo llevan a adquirir madurez emocional, adaptación social, autonomía y un mayor desarrollo de sus capacidades.

El programa de Español señala que los niños ingresan a la escuela primaria con el dominio de la lengua oral y con nociones propias acerca del sistema de escritura, pero el nivel de estos antecedentes varía entre un alumno y otro, ya que generalmente están

⁴ Arnold Gessell. *El Niño de Uno a Cinco Años* Pág. 83

en relación con los estímulos ofrecidos por el medio familiar y con la experiencia de la enseñanza preescolar.

Lo anterior no concuerda con la realidad del grupo, pues en general los alumnos no pasaron por la experiencia de la escuela preescolar, ni se notan los estímulos que pudo haber ofrecido la familia y desde esta situación se hace imposible el trabajo en la escritura por lo tanto hay que hacer más énfasis en estimular las habilidades para el aprendizaje permanente que es uno de los propósitos esenciales del plan y los programas de estudio.

Mediante la actividad motriz continua y repetitiva, el niño estructura el juego presimbólico, que le permite apropiarse del mundo externo y adquirir una permanencia mental de imágenes de todo aquello con lo que tuvo contacto lo cual constituye el antecedente para la formación de símbolos y conceptos .

E. Propósitos de la propuesta

Reflexionar sobre las concepciones, ideas y principios sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Adquirir elementos teórico-metodológicos para vincular las actividades psicomotrices con la práctica diaria.

Resolver un problema de enseñanza -aprendizaje en el grupo de primer grado aplicando los conocimientos adquiridos en la Universidad Pedagógica y en la experiencia de la práctica docente.

Conocer mejor las características del desarrollo de los alumnos.

Proponer estrategias didácticas que permita adquirir la psicomotricidad en la escritura de primer grado.

Mejorar la calidad de la práctica docente.

Dar a conocer la Propuesta a los maestros y cuantas personas estén interesadas en la escritura infantil.

C A P Í T U L O I I

TEORIAS QUE FUNDAMENTAN EL PROBLEMA

Antes no se le daba tanta importancia a lo que en realidad significaba la escritura preocupándose solamente en que de alguna manera y con cualquier método los niños aprendieran a leer y escribir, sin tomar en cuenta si en realidad comprendían lo que leían y a la vez escribían.

Actualmente la adquisición de la lengua escrita es muy importante y el programa sugiere que el maestro pueda manejar el método que desee en la enseñanza de escritura, pero es primordial darle a los alumnos la oportunidad de participar, tratando de respetar su proceso sin desesperarse por querer que el alumno adquiriera rápidamente el sistema alfabético, pues antes de esto, el alumno debe pasar por el aprendizaje psicomotriz que lo lleve a una mayor seguridad y firmeza en sus movimientos para lograr una escritura adecuada y legible.

En esta propuesta se da un enfoque Neuromotriz y Psicogenético para conformar una sola línea del proceso de aprendizaje motor por el que atraviesa el educando.

Tanto la corriente Neuromotriz y la teoría Psicogenética son de suma importancia, pues enriquecen la concepción, tratado y solución de las alternativas del aprendizaje motor.

A. Enfoque neuromotriz

El recién nacido presenta una motricidad indiferenciada y global que progresivamente se irá diferenciando. En 1929 Coghill⁵ enunció la ley céfalo-caudal, en la que confirmó que el proceso de corticalización en todas las especies se iniciaba en la cabeza y avanzaba hasta la extremidad caudal. En la especie humana la maduración del sistema nervioso se inicia con el soporte cefálico, que se logra a partir del primer mes, para conseguir su plena consolidación en el quinto mes de vida. Posteriormente a la cabeza, comienza el control del tronco: a los cuatro meses se alcanza controlar la mitad superior. A los seis meses el niño ya puede mantenerse sentado sin apoyo, y el pleno dominio de la postura de sedestación se logra a los ocho meses. Sobre el sexto mes el

⁵ Vid. José Antonio Portellano Pérez. *La Disgrafía* Pág.25

niño es capaz de reptar y a los nueve meses, ya empieza a mantenerse sobre sus piernas con apoyo. La marcha autónoma se presenta en torno a los doce-catorce meses, y a los dos años el niño está apto de alternar sus pies para subir unas escaleras. En todos estos logros neuromotrices se cumple la ley céfalo-caudal de forma sistemática, siempre a partir del soporte de la cabeza y en progresión descendente.

La mano es el órgano cortical por excelencia. Es enorme la zona de representación cortical de la mano con respecto a los otros órganos. El dedo pulgar tiene una representación mucho mayor que el resto de los dedos. La mano es sin duda el órgano que mejor define a la especie humana en cuanto a importancia para la ejecución de praxias finas, siendo la escritura una de las más específicas.

Siguiendo la ley céfalo-caudal se observa que inicialmente los movimientos de la mano son poco definidos y que es en realidad el hombro el que mueve hasta la extremidad superior y la mano sólo es capaz de tener un adecuado control motriz a partir del primer año de vida. El recién nacido solo dispone del mecanismo reflejo llamado "grasping" (agarrar), que consiste en el cierre involuntario de la mano cuando se coloca un objeto en la palma de la misma.

A partir del segundo año el niño comienza a aprender las primeras praxias, muchas de las cuales se interiorizan y sistematizan en la infancia para el resto de la vida. También se desarrollan otras praxias como aprender a sujetar el asa de una taza, aprender a manejar la cuchara, etc.

La escritura es la actividad grafomotora fina por excelencia. A comienzos del tercer año el niño empezará a manejar el lapicero y poco a poco se iniciará el proceso de aprendizaje de la escritura. Antes de consolidar la escritura, en el niño se van a dar una serie de etapas, que de forma esquemática son las siguientes:

Descarga Motriz: Hasta los treinta y seis meses el niño emplea el lapicero para realizar garabatos con intencionalidad lúdica. La descarga motriz a través de los movimientos del lapicero sobre el papel es lo más significativo de esta primera fase. El gesto gráfico es todavía muy poco preciso e interviene el brazo como principal soporte motor de la escritura. El grafismo es impulsivo y no existe todavía actitud de freno.

Intuición Representativa: A partir del tercer año se inicia la intuición representativa. Va cediendo la impulsividad motriz y mejora el soporte del lapicero. El niño empieza a intentar representar distintos objetos. Por supuesto no dispone de mecanismos intelectivos suficientes para representar las cosas si quiera de forma aproximada, pero verbaliza acerca de lo que dibuja y le da una significación concreta.

Representación Esquemática: Desde el cuarto año se inicia el proceso de maduración del grafismo más intenso. El niño inicia un control grafomotor que le permite reproducir formas gráficas elementales, y al mismo tiempo, se inicia la representación esquemática. Entre el objeto representado y la realidad comienza a existir un cierto paralelismo. Mientras que en la fase anterior el espacio gráfico era totalmente secundario, desde este momento, el niño inicia una distribución teniendo en cuenta el espacio gráfico impuesto por la hoja de papel. Se ha afianzado la pinza escritora que ya le permitirá iniciar las primeras letras.

Aunque las tres etapas señaladas descarga motriz, intuición representativa y representación esquemática se dan de forma consecutiva, el momento de su aparición depende del grado de maduración neuromotriz y psicoafectiva de cada niño.

A partir de los cinco o seis años se inicia el aprendizaje de la escritura, junto con la lectura, para lograr el desarrollo del niño y su adaptación a la sociedad.

En la evolución motriz existen grandes etapas definidas por la sucesiva integración de las cualidades velocidad, precisión y fuerza muscular que, de acuerdo con Guilmain, determina tres niveles bien diferenciados: desde el nacimiento hasta los siete años; desde los siete años hasta los diez años, y de los diez a los catorce.

En el grupo de primer grado de primaria las edades oscilan entre cinco y nueve años, esta variación de edades los hace estar en diferentes niveles y cada uno tiene su propia velocidad, precisión y fuerza muscular que los hace distinguirse uno de otro en sus actividades escolares.

En el transcurso de la primera etapa, el niño de cinco y seis años está en condiciones de realizar ciertas tareas por sí mismo.

“Los controles ya adquiridos y afirmados por el ejercicio dan paso a las complejas tareas de iniciación escolar, en las cuales la simultaneidad de movimientos exigidos solicitará al niño un esfuerzo enorme de carácter psicomotor, en el cual la atención jugará un papel tan importante como las capacidades motrices de acomodación postural para el acto motor de la escritura y el manejo bimanual de los útiles que debe usar para ello”.⁶

Los niños aprenden a leer y a escribir cuando tienen un verdadero interés en lo que están haciendo, cuando se enfrentan a tareas que tienen alguna utilidad práctica y cuando lo que aprenden puede relacionarse con lo que conocen o con lo que desean saber.

⁶ Vin Bang "Evolución de la Escritura, del Niño al Adulto", en: *Psicopedagogía de la Motricidad* Pág 17

“Las capacidades que necesitará el niño para adquirir las materias instrumentales básicas en la lecto-escritura, tal como las entiende Pierre Vayer son:

Para la escritura:

- Condiciones generales: capacidad de inhibición y control neuromuscular; independencia segmentaria; coordinación óculo-manual; organización espacio-temporal.

- Coordinación funcional de la mano: independencia mano-brazo; independencia de los dedos; coordinación en la prehensión y la presión.

- Hábitos neuromotrices correctos y bien establecidos : visión y transcripción de la izquierda hacia la derecha; rotación habitual de los bucles en sentido ginistrógiro; mantenimiento correcto del útil.

Para la lectura:

- Desarrolla cinco condiciones que se puedan sintetizar en edad mental de 5 a 6 años; lenguaje correcto condiciones psicoafectivas como el deseo de leer; hábitos neuromotrices de la escritura, seriación, visión y transcripción de izquierda a derecha; capacidad de organización espacio-temporal; reversibilidad del pensamiento; capacidad para mantener la tensión en una situación bien determinada vinculada directamente al control del propio cuerpo, postura equilibrada y control respiratorio”.⁷

Es muy importante tomar en cuenta esas capacidades que nos plantea Pierre Vayer para la adquisición de la lectura y la escritura, pues al realizar esas actividades junto con la motivación del maestro y el interés del educando favorecerá el desarrollo de dichas capacidades y habilidades para su proceso de aprendizaje.

El doctor Ulmeanu afirma que en la edad escolar primaria se dan los siguientes procesos fisiológicos:

“La actividad nerviosa superior comienza a perfeccionarse de modo evidente desarrollándose paulatinamente el proceso de inhibición y capacidad para la formación de los reflejos condicionados, lo que conduce a la posibilidad creciente de asimilación de los hábitos motrices”.⁸

Los alumnos que ingresan a la educación primaria están en condiciones para desarrollar su aprendizaje motor ya que su actividad nerviosa superior se va superando y acrecentando para su mejor desenvolvimiento.

⁷ Pierre Vayer. *El Niño Frente al Mundo* Págs. 55-61.

⁸ Oscar A. Zapata y Francisco Aquino. *Psicopedagogía de la Motricidad* Pág. 17

B. Enfoque psicogenético

Piaget dice: **“existen dos maneras de adquirir conocimientos en función de la experiencia o bien por contacto inmediato (percepción), o bien por relaciones sucesivas en función del tiempo y de las repeticiones objetivas (aprendizaje)”**.⁹

En el caso del aprendizaje motor se observa que pasa lo mismo que en cualquier otra esfera del conocimiento; este tipo de aprendizaje depende de lo que Piaget llamó “esquemas de asimilación”.

El funcionamiento asimilativo y acumulativo supone permanentemente un sistema estructural u organizativo previo.

Desde la concepción constructivista el niño pasa por diferentes periodos; desde el presilábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético.

Es importante que en la escuela y en la familia se respeten estos ritmos distintos en cada niño. Lo primero es comprender que la posibilidad de aprender a leer y escribir, depende del contacto que el niño haya tenido con personas que leen y escriben usualmente y la oportunidad que haya tenido de manipular materiales escritos. Muchos niños no tienen en su hogar estas posibilidades. El medio brinda algunas, por lo menos en las ciudades. Hay abundancia de periódicos, revistas y propaganda escrita, pero éstos no son suficientes por si solos.

Por otro lado, es necesario examinar el concepto de esquema.

Los esquemas son nombrados de acuerdo con las secuencias de conducta que expresan; por ejemplo: “esquema de visión”, “esquema de prehensión”, “esquema de succión”, etc. Implican que el funcionamiento asimilativo ha generado una estructura cognoscitiva específica, una disposición estructurada y organizada para asir objetos, percibir trayectorias, saltar y caer equilibradamente, etc.

Los esquemas asimilativos se presentan en todas las formas y tamaños. Comprenden todos los niveles evolutivos y funciones. En estos esquemas de asimilación puede preponderar el equilibrio, la acomodación o la asimilación. Todos poseen una característica general que resulta común: la secuencia de comportamientos que los conforma en una totalidad organizada.

Por medio de su propio funcionamiento se originan y desarrollan los esquemas, contando con la característica de ser plásticos y móviles; **“el funcionamiento no sólo crea estructuras, sino que como hemos visto, la cambia en forma continua”**.¹⁰

⁹ Jean Piaget. *Estudios de Psicología Genética* Pág. 101

¹⁰ Jean Piaget. *La Formación del Símbolo en el Niño* Pág. 295

Los tres elementos fundamentales de los esquemas asimilativos, vistos desde la perspectiva funcional y evolutiva son la repetición, la generalización y la diferenciación reconocimiento. En principio se encuentra que estas totalidades son ejercitadas reiteradamente. Estos esquemas son puestos en acción repetidamente por parte del niño. A esta tendencia Piaget la denomina: "asimilación reproductiva o funcional".

Con las sucesivas repeticiones estos esquemas se van modificando y van desarrollando una tendencia a la extensión o ampliación de su campo de aplicación; de tal forma también tienden a incorporar asimilar objetos nuevos y diferentes. Piaget la denomina: "asimilación generalizadora".

Al hablar de los esquemas reflejos de succión del recién nacido, del periodo sensoriomotriz, él explica:

"Esta necesidad de repetición es sólo un aspecto de un proceso más general al que podemos calificar de asimilación. El reflejo, dada su tendencia a repetirse, incorpora a sí mismo todo objeto capaz de cumplir la función de excitante. Se deben mencionar además dos términos distintos. El primero es lo que se puede llamar "asimilación generalizadora", vale decir, la incorporación al esquema reflejo de objetos cada vez más variados.

El niño desde las dos primeras semanas de vida succiona sus dedos, los dedos que les extienden, su almohada, manta, ropa de cama, etc.; en consecuencia, asimila estos objetos la actividad del reflejo, inmediatamente incorpora al esquema global de succionar una cantidad de objetos cada vez más variados; de allí el aspecto generalizador de este proceso de asimilación".¹¹

Estos actos motores reflejos son innatos y constituyen, junto a los movimientos bruscos, amplios, irregulares y privados de intencionalidad, la primera manifestación de la motricidad del recién nacido.

Un ejemplo de este tipo de acto lo constituye el reflejo de succión, por el cual el simple contacto de los labios del niño con el pezón materno provoca inmediata y automáticamente los movimientos de succión que le permiten alimentarse.

Posteriormente estos esquemas logran una diferenciación específica del objetivo de su acción. De un proceso global e indiferenciado, paulatinamente pasan a la diferenciación y adecuación específica. Piaget la define como "asimilación reconocitiva". **"Todo esquema de asimilación reproductora se prolonga, tarde o**

¹¹ Jean Piaget. *La Formación del Símbolo en el Niño*. Págs.75-76

temprano, en asimilación generalizadora y asimilación reconocitiva combinada, y el reconocimiento surge directamente de la asimilación¹².

Posteriormente estos distintos esquemas se coordinan y forman estructuras de conjunto.

Desde luego que todos los hábitos, destrezas y movimientos de cualquier tipo considerados como conductas automatizadas que realizan secuencias de movimientos ordenados, son actividades propias del nivel sensoriomotriz, pero que se prolongan y desarrollan con las fases evolutivas de los seres humanos.

En conclusión, el proceso de aprendizaje motor cumple con las tres etapas por las que pasan los esquemas de asimilación: asimilación reproductiva o funcional (repetición); asimilación generalizadora (generalización); asimilación reconocitiva (diferenciación reconocimiento).

Por lo tanto, el aprendizaje se considera como el proceso de adquisición de estructuras cognitivas a través de la asimilación, acomodación y equilibrio, contando a lo largo de esta con las funciones cerebrales superiores.

El maestro, conociendo en qué nivel de desarrollo se encuentra el niño, sabiendo cómo evolucionan los procesos particulares de cada uno de los conocimientos que él quiere que el niño haga suyos, le organizará un programa de aprendizaje, le proporcionará los elementos necesarios, lo motivará, lo interesará y logrará un verdadero aprendizaje, es decir un enriquecimiento del intelecto y de la personalidad total del individuo.

Es por ello, que el desarrollo de la habilidades en el aula es de suma importancia. Realizar ejercicios de coordinación motriz fina llevará a los educandos a tener una letra legible y a iniciarse en la adquisición de la lengua escrita. Asimismo el maestro de primer grado conociendo la corriente neuromotriz y la teoría psicogenética de Piaget tendrá bases para que el proceso enseñanza-aprendizaje de la psicomotricidad en la escritura resulte eficaz.

¹² Jean Piaget. *La Construcción de lo Real en el Niño* Pág. 16

CAPÍTULO III

CONTEXTO EN QUE SE DESARROLLA LA PRÁCTICA DOCENTE

A. Contexto institucional

La escuela es una institución organizada en donde se interrelacionan e interactúan un conjunto de personas. Es un interactuar humano que comprende una serie de acciones de quienes se congregan en un edificio escolar y que proyectan una imagen, generan acciones, así como, también reciben influencias externas que reafirman o modifican su práctica cotidiana.

El grupo de primer grado sección "A" en el que se ubica el objeto de estudio de esta propuesta, corresponde a la escuela primaria Benito Juárez García, del turno vespertino que se encuentra en el oriente de la ciudad de Mérida, en la calle 16 x 21 s/n de la colonia Chichén Itzá.

El concepto de comunidad **"se utiliza para nombrar unidades sociales con ciertas características especiales que le dan una organización dentro de un área delimitada"**.¹³

La comunidad donde se encuentra ubicada la escuela es en el medio urbano, ya que esta colonia de la ciudad cuenta con los medios de comunicación más usuales; los medios de transporte de varias rutas que comunican a diferentes puntos de la ciudad; cuenta con electricidad, agua potable, teléfono, etc. Entre los medios de comunicación que existe en los hogares se encuentran: la televisión, el radio y el periódico que entretiene y permite estar informados sobre lo que acontece en el día.

La comunidad escolar que asiste a este plantel educativo no sólo la forman las personas que viven en ese lugar, sino que también asisten a él, alumnos de las colonias: Amalia Solorzano, Fidel Velázquez, y de los fraccionamientos Vergel I, II, III y IV respectivamente, con niveles socio-económicos en su mayoría medio bajo.

La escuela se encuentra rodeada por varios centros comerciales e Instituciones Educativas y un Jardín de Niños. A pesar de contar con este plantel educativo un reducido número de niños acuden a él y de ellos sólo un mínimo termina la Educación Preescolar, pues los Padres de familia tienen la mentalidad de que en el Jardín sólo se

¹³ Ricardo Pozas Arciniegas. "El Concepto de la Comunidad", en: la Antología Escuela y Comunidad. UPN. Pág. 119

va a jugar y lo que a ellos les interesa es que sus hijos aprendan a leer y a escribir y no a perder el tiempo. He aquí la concepción errónea que se tiene de la Educación, pues de tal forma el niño quema etapas y llega a la primaria con un nivel que no es el esperado por el docente.

La institución escolar es una institución social que responde en términos generales a las características de la sociedad en la que se encuentra. También es un tipo de estructura administrativa. La mayor parte de los gastos escolares se obtiene de cuotas fijas a los padres de familia, la escuela recurre también a otras formas de obtención de fondos. Es el caso de las kermesses, funciones de cine, rifas, etc.

La institución escolar emprende campañas que involucran la participación de los maestros y la comunidad. Concursos, festivales y juntas con los padres de familia.

La escuela Benito Juárez García es de organización completa en donde laboran: el director, doce maestros de grupo, un maestro de Educación Física y un intendente.

Cada grupo que compone este plantel educativo está formado por dos secciones y cuenta con un promedio entre veintisiete y treinta y seis alumnos, exceptuando el segundo grado que es un grupo único formado por cuarenta alumnos. Igualmente el grupo integrado de primer grado formado por dieciocho alumnos.

La escuela funciona por la mañana y por la tarde empleando el mismo nombre.

Con relación a la organización como se trabaja en la escuela es por medio de comisiones, para que de esta manera todos participen de una forma activa.

Los alumnos y maestros se relacionan dentro del aula, en la vida cotidiana del grupo, y también en actividades extraescolares.

Los maestros y directivos, en cambio, se relacionan en reuniones de maestros cuando se presenta alguna situación del grupo y cuando existe alguna indicación referente a la escuela.

Las relaciones con el personal docente son generalmente cordiales al igual con la dirección de la escuela.

El edificio escolar es adecuado, cuenta con un salón de clases para cada grupo, la dirección, la cooperativa, bodega, una cancha, servicios sanitarios y pequeños jardines que se encuentran ubicados al frente de cada salón.

La institución escolar se concibe a sí misma y se presenta como transmisora de valores o hábitos superiores a los vigentes en la sociedad circundante; concibe a su propia función como la de formar ciudadanos para una sociedad futura.

B. Contexto social

El niño por naturaleza se desarrolla en diversos medios sociales: nace y se origina en un ambiente familiar, donde los padres son los primeros formadores de su educación. Posteriormente, surge la vinculación del niño a la escuela, lugar donde adquiere conocimientos y habilidades que propiciarán su integración al medio social.

Uno de los grupos sociales más importantes en la comunidad es la familia que está formada generalmente por el padre, la madre y los hijos.

En esta comunidad escolar gran parte de los padres de familia tienen una escolaridad baja, pues trabajan como obreros, empleados, carpinteros, albañiles, mecánicos, etc. por no concluir su educación primaria.

La educación es un hecho social de tipo formal e informal.

En la familia, la comunidad y la escuela, existe gran influencia de la educación de tipo informal que repercute directamente el proceso educativo.

Lo anterior se distingue cuando se presentan situaciones como las siguientes:

La gran influencia de los medios masivos de comunicación, el educando está más tiempo en contacto con la educación informal que con la formal, esto se percibe cuando el alumno en el aula imita a los personajes de algún programa de televisión o simplemente repite y usa el vocabulario de dichos personajes; la situación económica de los alumnos afecta su aprendizaje, pues algunas veces no tiene para comprar algún material escolar; la gran influencia de la religión en la educación, ya que en este grupo existen varios niños cuya religión que profesan es la de Testigo de Jehová y tiene una influencia cívico-social, pues participar en los honores a la Bandera, decir una simple poesía o bailar en un festival resulta difícil de realizar, ya que su religión no se los permite .

Hay que considerar que la mayor parte del tiempo de la vida infantil, es la que se da en el hogar de donde se recibe gran influencia educativa.

Desafortunadamente muchos padres tienen conceptos equívocos sobre la forma de educar a sus hijos, impidiendo "libertad" para su desarrollo armónico originando conductas como: agresividad, miedo, celos, impotencias y otras que sólo alteran el buen desarrollo del alumno y lo llevan al fracaso escolar.

El principal problema social de esta comunidad es el alcoholismo, enfermedad que origina serios conflictos en los hogares como los mencionados anteriormente.

La escuela primaria pretende lograr un desarrollo integral en el educando, por lo consiguiente, es necesario el apoyo de los padres de familia, con el fin de orientar debidamente la labor integradora. Cuando existe un apoyo eficaz en las acciones, sin duda alguna, el primero en estimar la medida benéfica, será el propio educando.

Es importante tomar en cuenta el contexto que rodea al educando para que el proceso enseñanza-aprendizaje sea más accesible y se adapte a las necesidades e intereses del niño.

CAPÍTULO IV

PROPUESTA DE TRABAJO PARA MEJORAR LA PSICOMOTRICIDAD

A. Conceptualización de la práctica docente

La práctica docente son las actividades que realiza el maestro tanto en su aula como en su escuela. Estas actividades serían desde luego guiar las clases de conocimiento, dentro de éstas organizarlas, utilizar recursos o estrategias que necesite para trabajar con los alumnos; es decir, todo lo que realiza al interior de su aula. También fuera del aula realiza la práctica docente como la de llenar documentos, realizar planes de clase, estadísticas, calificaciones, etc.

Las relaciones específicas que se mantienen con la supervisión y con los padres de familia son condicionantes de la práctica docente; se dan acciones del más diverso tipo, aunque sean externas a la escuela, inciden en el aula y afectan el trabajo del maestro en muchos sentidos.

Por lo tanto todas las actividades que el maestro realiza dentro y fuera del aula conforman la práctica docente.

Las relaciones más importantes en el contexto educativo son las que se establecen durante los procesos enseñanza-aprendizaje, en los que de una manera intencional el maestro se relaciona simultáneamente con los contenidos programáticos y los alumnos a través de estrategias para propiciar dicho aprendizaje.

Es indudable que para tratar de explicar el aprendizaje, se tiene que optar por una teoría psicológica que la enmarque. En este caso se opta por la teoría Psicogenética de Piaget, que concibe el aprendizaje como la construcción de estructuras o esquemas que siguen un estímulo reforzamiento para llegar a la modificación de la conducta y la adaptación.

El desarrollo tanto de las estructuras como de los contenidos se efectúa a través de las invariantes, o sea los procesos de interacción adaptativa que se denomina: asimilación y acomodación.

El maestro acompaña al niño, lo motiva, lo interesa, le presenta situaciones estimulantes, lo interroga y así logra que adquiera niveles más complejos de conocimiento.

Para la adquisición de la psicomotricidad en el aprendizaje de la escritura es necesario que en la planeación didáctica se consideren tres momentos: planeación, realización y evaluación.

La planeación **“constituye una guía que permite prever cuáles son los propósitos de una acción educativa, cómo realizarla y cómo evaluarla”**.¹⁴ Permite reflexionar y escoger los procedimientos o caminos particulares a seguir y los recursos que puedan utilizarse para que los alumnos se enfrenten a una situación nueva y le den respuesta satisfactoria, que les permita lograr los objetivos propuestos.

Durante la planeación el niño participará en la selección de actividades, en la forma de organización del grupo, en la selección de los materiales y en la forma de organizar el espacio. El maestro cuestionará y guiará la toma de decisiones buscando la mejor manera de aprovechar las actividades y los materiales, así como prever las condiciones que hagan posible el logro de los propósitos planteados. Los padres de familia participan cuando intervienen en alguna actividad, al proponer formas de realizarla, materiales y lugares para efectuarlo.

La realización implica la puesta en práctica de lo planeado. Se llevan a cabo las actividades que, previamente estudiadas por el maestro, hayan sido corroboradas y planeadas en detalle con la participación de los alumnos y los padres de familia.

Durante la realización se tiene una observación rigurosa de los cambios que sufre el infante durante el proceso de las actividades psicomotrices. Los niños exploran, experimentan, crean, simulan, etc., aprenden de sus propias acciones.

La evaluación permite verificar los resultados obtenidos en relación con los objetivos propuestos. Consiste en un seguimiento permanente del proceso de desarrollo del niño que se manifiesta en la forma de como éste resuelve problemas, establece relaciones entre objetos, comete errores constructivos, se interrelaciona con otras personas, participa, etc. Estas conductas le permitirán al maestro orientar y reorientar la acción educativa, es decir, ajustar a la planeación de acuerdo con las necesidades detectadas en la realización. Para esto es muy indispensable la observación como medio de evaluación.

En la psicomotricidad la evaluación es un proceso de carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa.

¹⁴ Secretaría de Educación Pública (S.E.P.). *“Hacia un Enfoque Sistemático del Proceso Enseñanza-aprendizaje”*, en: *la Antología Planificación de las Actividades Docentes*. UPN, 1986 Pág.139

Se evalúa para obtener una amplia gama de datos sobre la marcha del proceso, que dé paso a la interpretación de los mismos y a propuestas futuras.

Es necesaria la evaluación para conocer los logros del niño, dificultades, áreas de interés, etc., los cuales debidamente analizados permitirán implementar las acciones necesarias.

La principal técnica para la evaluación en la psicomotricidad es la observación. Las observaciones serán realizadas en la forma más natural posible, a través de rasgos que ayudarán a realizar una observación con resultados auténticos.

“Sólo planeando en forma organizada y consciente podrá llevarse a cabo, con eficacia, el proceso enseñanza-aprendizaje”.¹⁵

La forma de llevar a cabo las actividades de manera que los contenidos sean significativos e interesantes para el alumno, que los pueda comprender es por medio de la estrategia metodológica-didáctica. A través de ésta, el niño podrá estructurar el conocimiento al actuar sobre éste en forma activa.

La estrategia didáctica se desarrollará para que el docente logre el objetivo de esta propuesta. Utilizará medios y recursos que tenga a su alcance, por ejemplo el propio cuerpo del niño, pelotas, lápiz, colores, crayolas, plastilina, papel liso y pautado, etc. para lograr la motivación e interés del grupo.

Para trabajar en el aula cualquier concepto es necesario conocerlo, saber en qué consiste, preguntarnos qué piensan los niños sobre dicho concepto. Partir de esto y plantearles situaciones que le lleven a cuestionarse, a reformular o formular nuevas hipótesis y les faciliten avanzar en la construcción de ese concepto.

La estrategia didáctica que se expone sirve para recuperar las deficiencias de psicomotricidad en la escritura en niños que tienen menos de doce años. Está planeado para escolares que inician el aprendizaje de la escritura.

Basándose en el propio sustrato neuropsicológico del niño se pretende eliminar los trastornos perceptivos, de lateralidad, espacio-temporales y motrices.

El espacio físico es muy importante. El medio escolar requiere de un contexto claramente diferenciado de una clase convencional. Por lo tanto las actividades se pueden realizar en el salón de clases, la cancha de la escuela u otro lugar con suficiente espacio.

¹⁵ Javier Olmedo. "Evaluación del Aprendizaje", en: la Antología *Evaluación de la Práctica Docente*. UPN, 1987 Pág. 287

A diferencia de otras estrategias didácticas, la que aquí se explica tiene siete fases de aplicación. Cada una contiene un propósito a lograr con una serie de actividades atractivas para el educando y que el docente junto con los niños podrá seleccionar de acuerdo a sus necesidades e intereses de los mismos.

Las fases que consta el método son:

Relajación global y segmentaria.

Educación/reeducación psicomotora de base.

Reeducación gestual digital y manual.

Reeducación visomotora.

Reeducación grafomotriz.

Reeducación de la letra.

Ejercicios de perfeccionamiento.

Las fases llevan un orden gradual que no se debe alterar para que no se vulnere la psicomotricidad del niño, es decir, no se puede pasar de la primera fase, por ejemplo, a la última.

Las cuatro primeras áreas no requieren el empleo del lapicero, sino que tienden a mejorar las condiciones perceptivo-motrices y tónico-posturales del niño. Por el contrario las actividades grafomotoras de reeducación de la letra y los ejercicios de perfeccionamiento requieren el manejo del lápiz en mayor o menor grado.

La duración de las sesiones oscila en torno a la hora de trabajo efectivo. Sesiones de media hora no permiten profundizar adecuadamente y superiores a la hora y media son fatigosas para el niño.

La estrategia didáctica que se propone tiene como finalidad emplear un método neuropsicológico, movilizador y dinámico atractivo para el niño, al mismo tiempo, dando un enfoque global, puesto que un niño es una globalidad y su psicomotricidad en la escritura no es un componente aislado.

B. Estrategia didáctica

A continuación se presenta la siguiente estrategia didáctica para propiciar que el educando de primer grado adquiera la psicomotricidad para el aprendizaje de la escritura convencional.

Propósito General: Lograr que el alumno adquiera la psicomotricidad para alcanzar el dominio de la escritura.

Propósito: Alcanzará la relajación global y segmentaria a través de juegos.

Primera Fase. Relajación Global y Segmentaria

La relajación tiene una importancia excepcional en la corrección de la escritura.

La desaparición del estado de tensión va a permitir al niño no sólo tener una mejor disposición tónica al escribir, sino también lograr un tono emocional con menores tensiones.

a) Juegos introductorios a la relajación global.

La relajación tiene limitaciones importantes en su aplicación entre los niños, especialmente si son muy pequeños o si presentan perturbaciones de atención o excesiva inquietud psicomotora. Es necesario que exista un condicionamiento o estimulación previos, pues si no es muy difícil que capten el significado de la relajación. Se hace vivenciar en el niño la idea de tensión contrapuesta a la de distensión con el cuerpo como una globalidad.

Actividades:

Juego de la vela.

Los niños se distribuyen esparcidos en el salón de clases, en posición vertical. Se procura que haya poca luz que desvíe su atención, o si son capaces se les pide que cierren los ojos. En otras ocasiones puede ser aconsejable un antifaz de tela que les impida ver, pero ello siempre que no cree un mayor estado de ansiedad en el niño. La consigna que se le da al niño es la siguiente: "Tú eres una vela de cera. Las velas son duras y tú debes procurar ponerte tieso, apretando fuerte los brazos contra el cuerpo y estirando éste todo lo que puedas hacia el techo para que seas como las velas". Cuando el niño ha logrado un estado de tensión, durante corto tiempo, se le incita a

"derretirse": "te vas a derretir como lo hacen las velas, aflojando poco a poco el cuerpo y cayéndote al suelo despacito, porque las velas cuando arden tardan bastante tiempo en derretirse". En un tercer momento el niño "se derrite totalmente" y cae al suelo descansando o moviéndose de forma lenta "como si fuera la cera líquida de una vela que se ha derretido". Se puede acompañar la caída del niño con golpes suaves con instrumentos de percusión, para evitar que se desplome al primer instante. Con este juego se logra inducir al niño a sensaciones antagónicas de tensión y distensión de una forma global, vivenciada y amena.

"eres una vela"



"la vela comienza a derretirse"



"la vela se derritió totalmente"



TENSION

DISTENSION

La barra de hielo.

Similar al anterior. El niño empieza igualmente en posición de pie y tras inducirle a que adquiera una posición rígida se le sugiere que afloje su musculatura y se vaya “derritiendo como una barra de hielo expuesta al sol” hasta quedar en posición tumbada sobre el suelo.

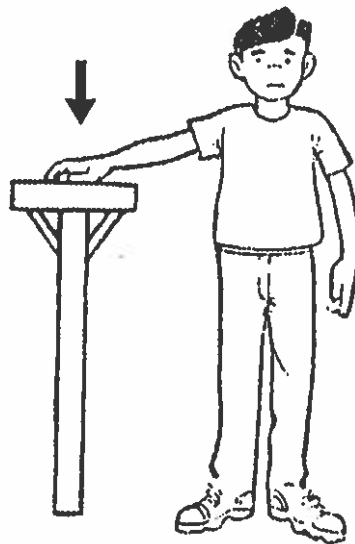
b) Relajación Segmentaria.

Atiende más específicamente a las dificultades escritoras ya que trata de diferenciar adecuadamente movimientos y sensaciones que permitan a la mano el adecuado control del útil escritor con las mejores condiciones de economía de movimientos y mínima fatigabilidad. La relajación segmentaria ayuda a mejorar el fondo tónico de la mano escritora. Aunque se trata de una ejercitación realizable con ambos brazos, conviene insistir más en la mano dominante para la escritura.

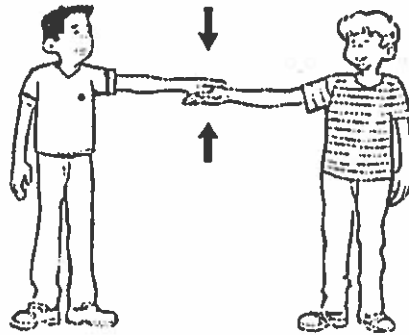
Actividades:

Ejercicios de diferenciación hombro-brazo.

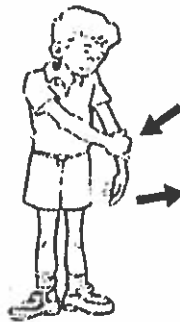
Oponer un obstáculo bajo el brazo, mientras éste extendido intenta descender hacia el suelo.



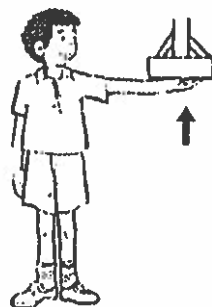
El mismo ejercicio realizado por dos niños: uno intenta levantar el brazo extendido mientras que el otro en la misma posición se lo impide.



El propio niño se sujeta el brazo extendido con la otra mano. El brazo intenta subir y la mano se lo impide.



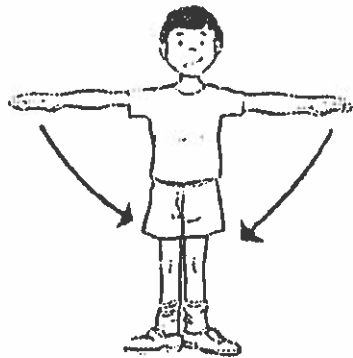
Ejercer presión sobre un soporte fijo intentando elevar el brazo.



Con los brazos unidos al cuerpo intentar separarlos mientras el maestro u otro niño impide que el brazo se desprege del cuerpo.



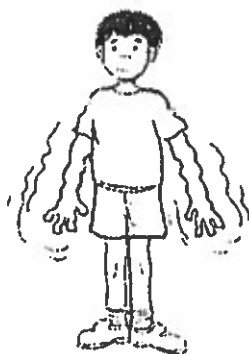
Con los brazos en cruz dejarlos caer "muertos" a una orden dada.



Rotar los brazos en posición circular sobre el hombro como aspas de un molino.

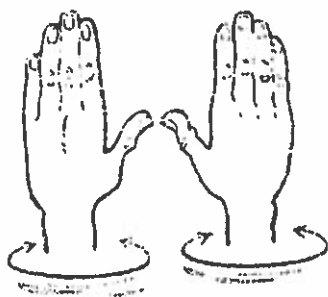


Aprender a dejar los brazos "muertos", "como si fueran de goma". Para ello oscilar suavemente los brazos procurando no ejercer control sobre ellos.

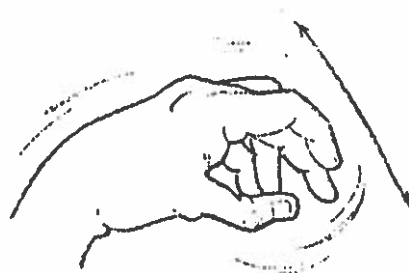


Ejercicios de diferenciación brazo-muñeca-mano.

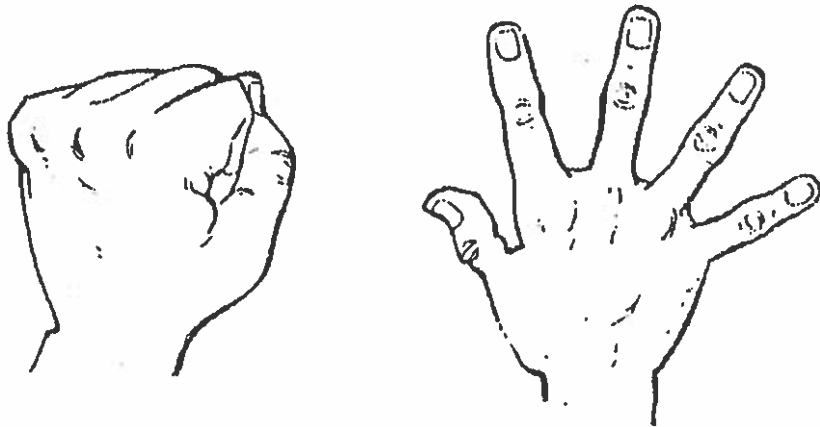
Rotar las manos sobre las muñecas.



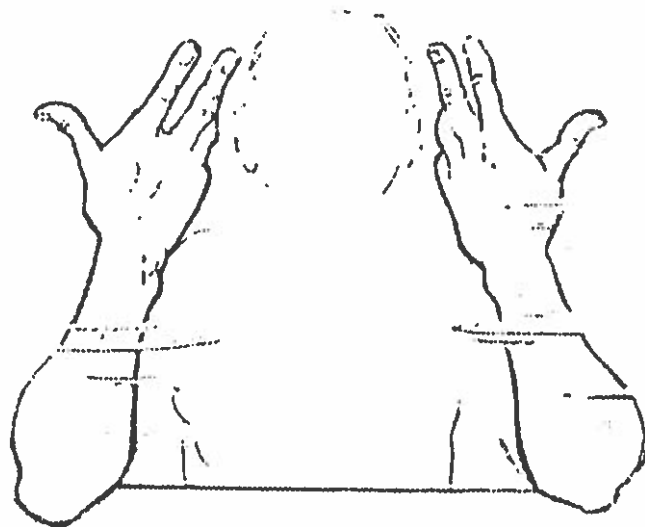
Sacudir ambas manos.



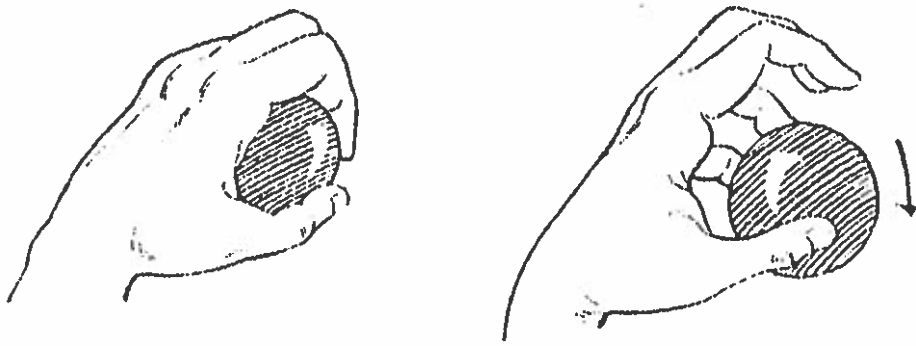
Abrir y cerrar las manos con fuerza.



Rotar los brazos sobre los codos.



Con pelotas semimacizas oprimir y aflojar sucesivas veces, o bien oprimir y contener hasta que el maestro o algún compañero ordene aflojar.



Sentado en una silla el niño comprime una pelota y luego afloja la mano hasta que la pelota cae.



Propósito: Desarrollará habilidad para la realización de determinadas actividades de reeducación psicomotora de base.

Segunda Fase. Reeducación Psicomotora de Base.

El empleo de la reeducación psicomotora es de suma importancia, pues muchos trastornos de la escritura se deben a trastornos de equilibrio, coordinación, rapidez, estructuración del esquema corporal, torpeza motriz global, etc. Es necesario el empleo de técnicas psicomotoras para corregir estos defectos que condicionan negativamente el acto escritor.

a) Reeducación del esquema corporal.

Aunque la relajación permite al niño tener una toma de conciencia de su propio yo corporal, existen otros ejercicios que le facilitarán la interiorización y mejor conocimiento de su esquema corporal.

Actividades:

Frente a un espejo mural, el niño se reconoce el cuerpo en sus partes básicas, las que son simétricas y las que no lo son. Mientras tanto va verbalizando el nombre de cada una de ellas. Luego, con los ojos cerrados, intenta reconocer sus partes corporales. Más adelante reconoce los segmentos corporales en otro niño, o en el maestro. Este proceso de reconocimiento global se denomina "descubierta del cuerpo". Se pueden complementar el reconocimiento del cuerpo con juegos como el de la "gallina ciega": el niño con los ojos tapados va reconociendo mediante el tacto qué partes del cuerpo de otro niño toca.

Posteriormente se pasará al reconocimiento de los distintos segmentos corporales de una forma más detallada. Se inicia por el reconocimiento de la cabeza y el cuello hasta llegar a las extremidades. El niño permanece tumbado en el suelo o sentado. Va palpando cada parte y al mismo tiempo realiza movimientos para tomar conciencia de los distintos segmentos corporales. Si se trata por ejemplo, de que reconozca su espalda, ejercitará con movimientos dorsales: la espalda pegada a la pared, contra el suelo, doblándose estando el niño sentado, de pie, etc.

Otro tipo de ejercitaciones tiende al reconocimiento e interiorización de distintas posturas corporales (de pie, sentado, en decúbito y de rodillas). Con ojos primero abiertos y luego cerrados, se situará en distintas posturas al niño para que tome

conciencia de las distintas posiciones estáticas del cuerpo.

Interesa también que el niño aprenda e interiorice las distintas posiciones dinámicas del cuerpo (marcha, carrera, cuadrupedia, salto y equilibrio). Los ejercicios de afianzamiento del esquema corporal son globales, con el empleo de todo el cuerpo, y sin someterse a normas de tipo espacial o rítmico, lo cual entra más de lleno en la ejercitación de las conductas motrices de base.

b) Reeducción de las conductas motrices de base.

Ejercicios que tienden a mejorar el control postural y el equilibrio. Se trata de mejorar el sentido del equilibrio en el niño así como de afianzar el control del cuerpo que se había iniciado en la reeducación del sistema corporal. El niño en distintas posturas realiza ejercicios de control de sensaciones y de equilibración.

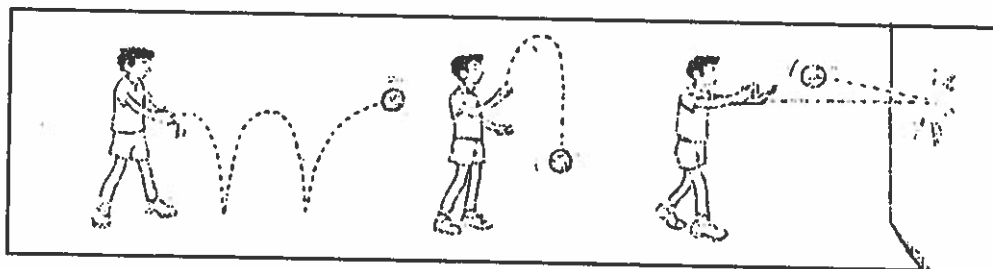
Ejercicios que tienden a mejorar la coordinación dinámica general.- Empleando todas las posibilidades de los distintos tipos de deambulación (correr, andar . . .). Se puede emplear aparataje del tipo de las espalderas, empezando por actividades dinámicas sencillas que progresivamente se van dificultando.

Ejercicios de coordinación visomanual.- Mediante el empleo de estos ejercicios se logra un mejor control óculo-manual que facilita el acto de escribir.

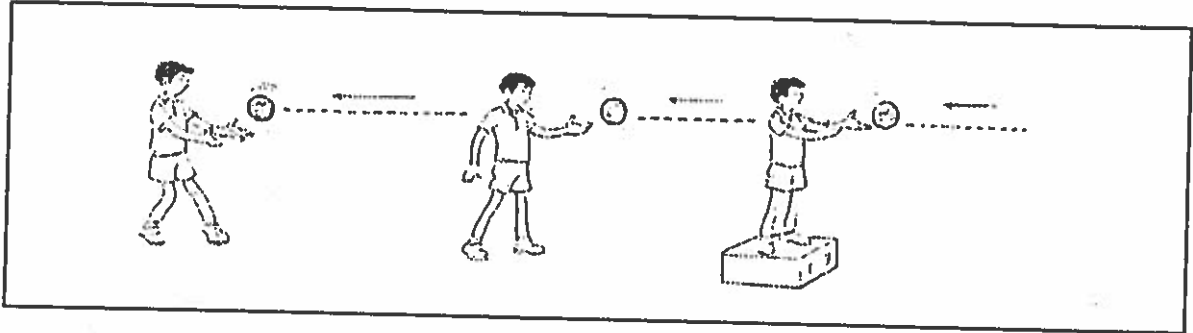
Se emplean balones de diferentes tamaños. Se inicia primero con balones ligeros y grandes que poco a poco se cambian por otros de mayor peso y mayor tamaño.

Actividades:

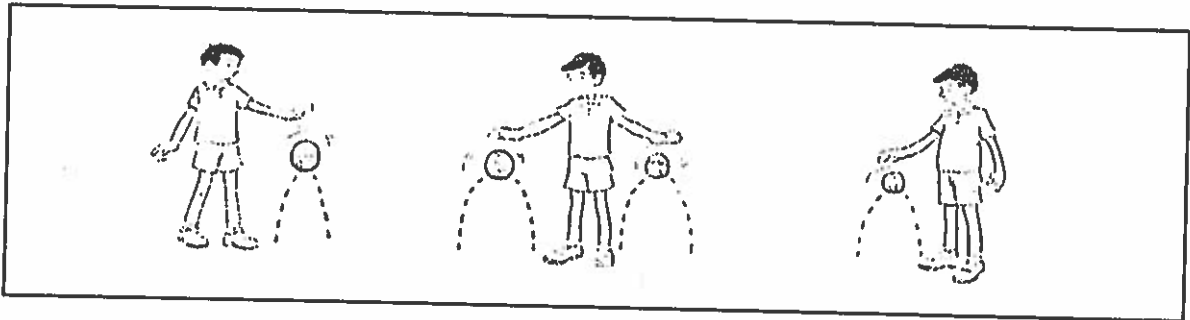
Seguir con la vista la trayectoria de una pelota botando, en posición horizontal.



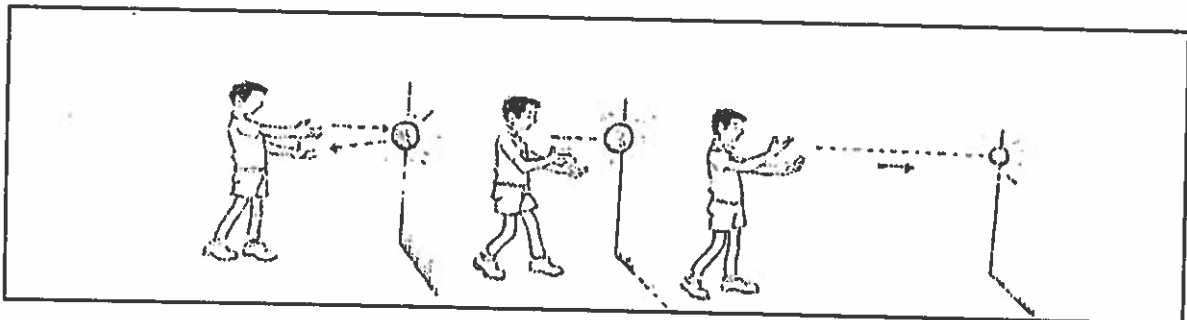
Aprender a recoger una pelota que le lanzan al niño: recogerla con ambas manos o con una sola. Sobre el suelo o en equilibrio.



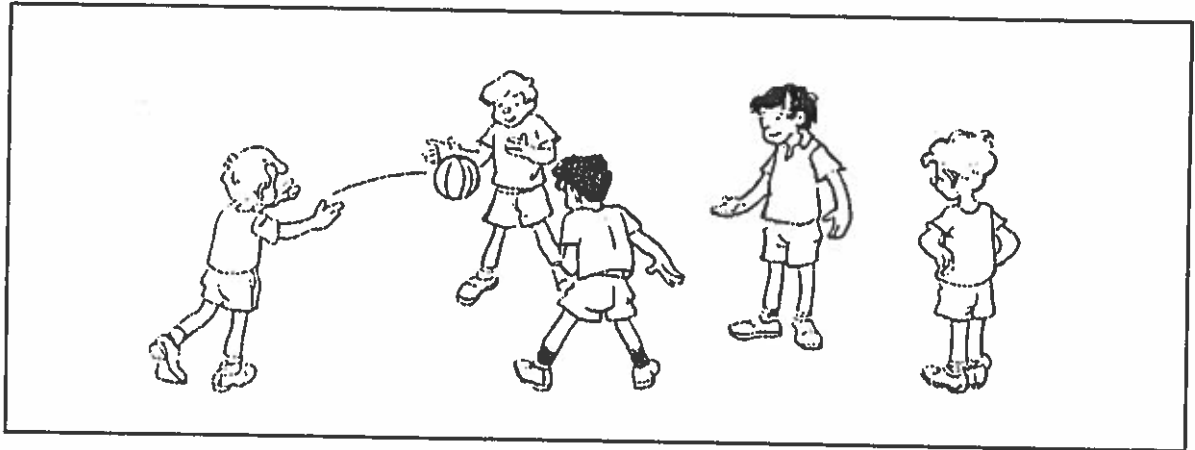
Aprender a botar: con una mano, con ambas, con distintas progresiones de velocidad (deprisa, despacio). Cada vez las pelotas son más pequeñas.



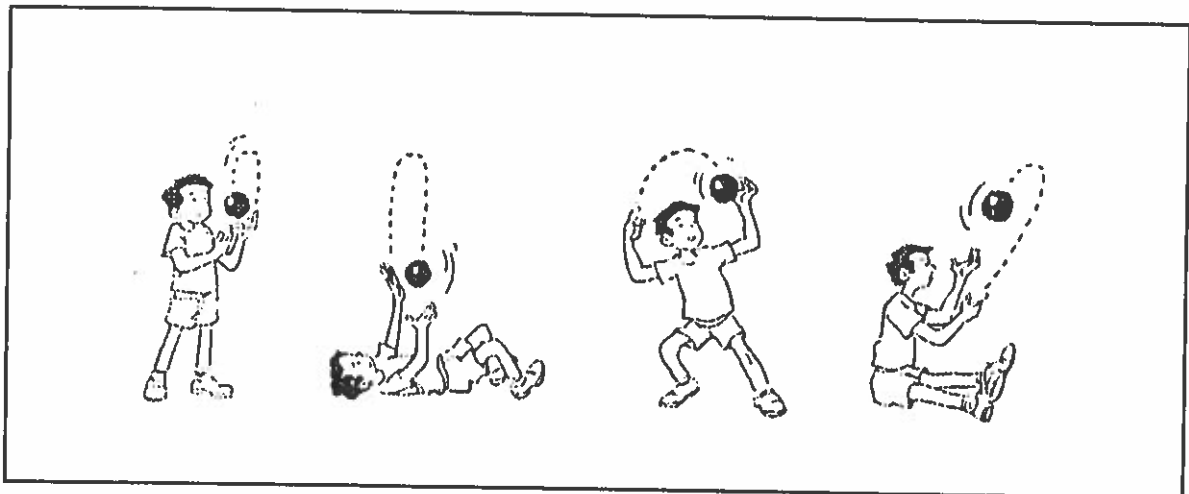
Lanzar contra la pared y recoger la pelota: con una mano, con ambas, desde cerca o desde lejos, fuerte o flojo.



Los niños en disposición circular se lanzan y reciben una o varias pelotas.



Tirar la pelota al aire y recogerla. Ejercitar estando en distintas posiciones corporales (de pie, tumbado, en cuclillas, sentado . . .).



c) Reeducción de las conductas perceptivo-motrices.

Básicamente interesa mejorar las coordenadas espacio-temporales, directamente ligadas con la capacidad de estructurar la escritura con una adecuada percepción.

La orientación y estructuración espacial parte de actividades muy sencillas. Se realizarán ejercicios de reconocimiento de izquierda y derecha sobre su eje de referencia corporal (a algunos niños se les permite tener puesto durante las primeras sesiones un brazalete que simboliza la mano derecha o la izquierda).

Actividades:

Reconocimiento de izquierda y derecha en él mismo.

Reconocer dichos conceptos en un niño puesto enfrente.

Reconocer conceptos espaciales en posiciones cambiantes.

Simbolizar y representar el espacio, a través de trayectorias bidimensionales sobre el suelo o la pizarra.

La estructuración rítmico-temporal requiere un tratamiento correctivo en aquellos casos de torpeza motriz, arritmia escritora, inquietud excesiva y en general cuando se observa desorientación temporal.

Actividades:

El niño aprende a caminar dando una palmada a cada paso. Cuando es capaz de hacerlo, aprende a marchar percutiendo con instrumentos rítmicos del tipo de los palos rítmicos o el triángulo.



Posteriormente el maestro marca un ritmo con el tambor u otro instrumento de percusión y los niños pueden andar dando vueltas en el salón o en la cancha procurando poner el pie en el suelo en el momento en que se oye el golpe.

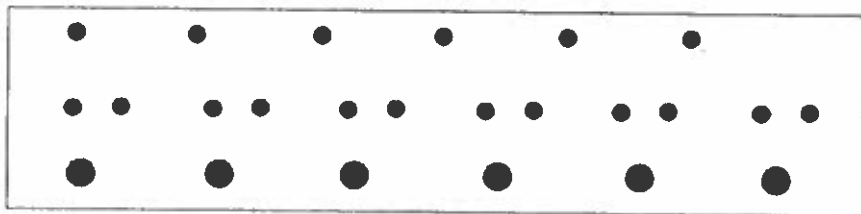
Por último se pasa al empleo de métodos rítmicos musicales (discos, cintas, etc.) que alternen ritmos lentos con otros más rápidos. El niño debe acompañar sus desplazamientos a la música, por lo que conviene que esté bien señalado el momento en que debe hacerlo.

Ejercicios de perfeccionamiento del sentido rítmico.

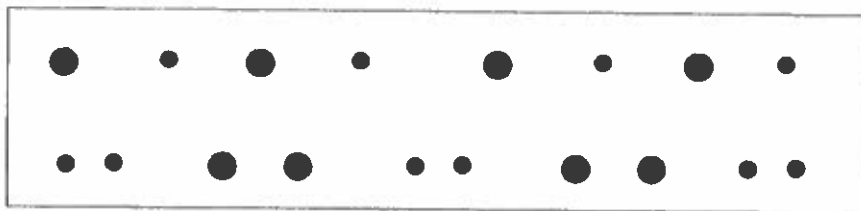
En base a la reproducción de estructuras rítmicas que el niño oye (palmadas) o que ve (reproducidas en la pizarra o con códigos de colores que simbolizan distintas alternancias).

Actividades:

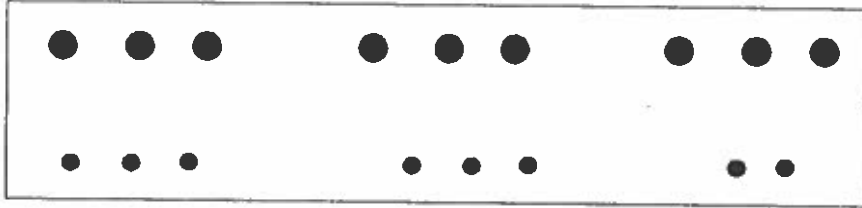
Reproducir ritmos homogéneos sencillos.



Posteriormente series alternadas (fuerte-flojo).



Series de alternancia de duración (largos-cortos).



Series de mayor complejidad con distintas alternancias y mayor duración.



Transcripción de series rítmicas: el maestro ejecuta una serie rítmica y se les invita a los niños a reproducirla en la pizarra.

Propósito: Mejorar la precisión de la mano por medio de la reeducación de la gestualidad dígito-manual.

Tercera Fase. Reeducción Gestual Dígito-Manual.

La finalidad de la reeducación de la gestualidad dígito-manual es mejorar la precisión en el empleo de la mano, perfeccionando la disociación digital, la flexibilidad de los movimientos digitales y adaptando los movimientos manuales al ritmo. La escritura es una actividad rítmica que requiere que entre movimiento y tiempo haya una adecuada coordinación.

Actividades:

Actividades manuales.

Abrir y cerrar los puños.

Juntar y separar las manos.

Cortar como un cuchillo.

Realizar mimos o imitaciones: cómo vuela la paloma, cómo amasamos el pan, cómo nos peinamos, cómo araña el tigre, cómo saludamos, etc.

Rotar las manos sobre las muñecas, presentando las palmas y el dorso.

Golpear la mesa con los nudillos.

Actividades digitales.

Tienen mayor importancia en la escritura, ya que mientras que la mano es el soporte indirecto del útil escritor, los dedos son el soporte activo que dirige la escritura.

Oponer el pulgar a cada uno de los dedos de forma unimanual o con ambas manos alternativa o simultáneamente.

Con el puño cerrado sacar los dedos uno a uno empezando por el meñique.

Teclear en la mesa simultaneando los movimientos de los dedos de ambas manos.

Unir los dedos de ambas manos uno a uno y luego separarlos. Procurar hacerlo con los ojos cerrados.

Con las manos sobre la mesa separar los dedos, procurando que no aparezcan sincinesias en la otra mano, que debe estar sin movimiento. El mismo ejercicio realizado con ambas manos.

Las manos están sobre la mesa y el niño debe intentar levantar los dedos empezando por los pulgares o por los meñiques.

Propósito: Mejorar la capacidad de coordinación de los movimientos precisos de la mano y la vista para la reeducación visomotora.

Cuarta Fase. Reeducción Visomotora.

La escritura es una actividad manual, disociada y visomotora. No sólo se requiere coordinación y fluidez manual, sino adecuar los movimientos de la mano con la percepción visual. La reeducación visomotora es el conjunto de actividades que realiza el niño mediante las cuales se mejora la capacidad de coordinar los movimientos de la mano y de la vista.

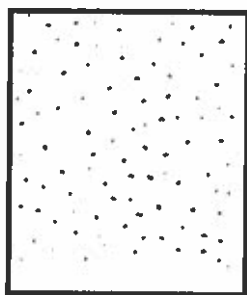
Los ejercicios visomotores se agrupan en cuatro clases: perforado o picado, recortado/rasgado, modelado y ensartado.

Perforado o picado.

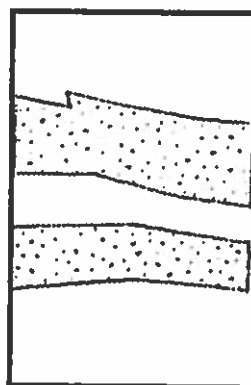
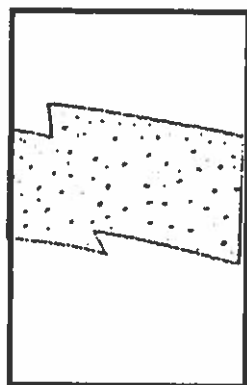
Es una actividad visomotora unimanual que por su amenidad es perfectamente aceptada por el niño y que permite en buena medida atenuar los déficits visomotores y grafomotores de la escritura. Para su ejercitación se requiere únicamente punzones (ligeros, medianos y pesados), papel normal, grueso y fino y una plancha de corcho. Se dibujan distintos modelos que el niño sugiera. Luego tiene que perforar con el punzón.

Actividades:

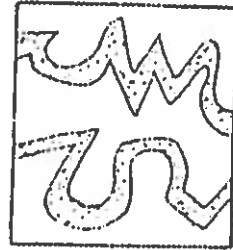
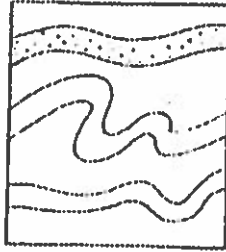
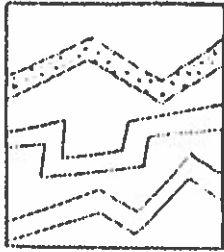
Perforar dentro de una hoja de papel o dentro de un dibujo.



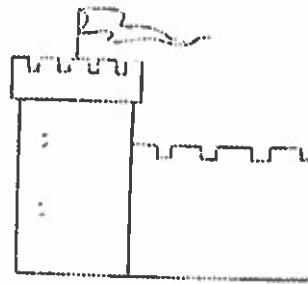
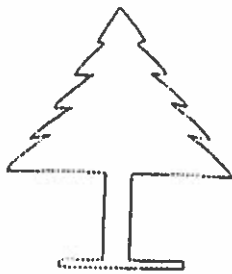
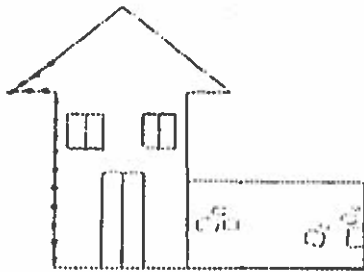
Perforar entre dos líneas de progresivo estrechamiento



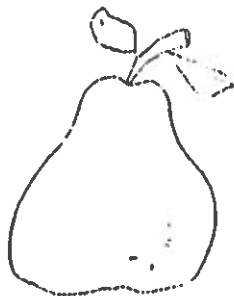
Perforar dentro de franjas rectilíneas o curvilíneas.



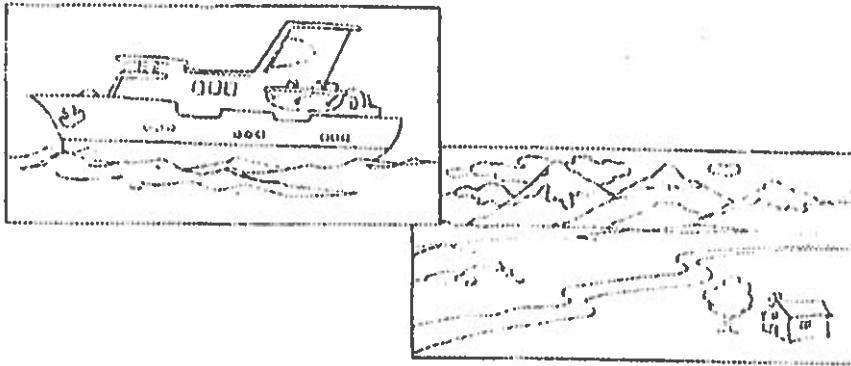
Perforar sobre líneas rectas y dibujos con predominio de la línea recta de dificultad creciente.



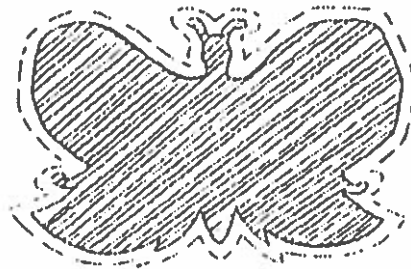
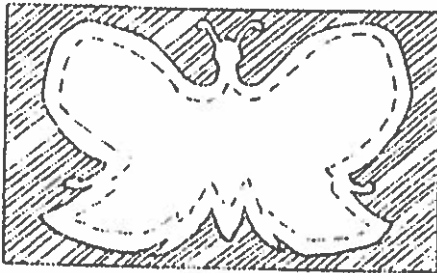
Perforar dibujos con líneas curvas, iniciando por aquellos que sean más sencillos.



Perforar dibujos complejos.



Se puede complementar la actividad de picado o perforado con un ejercicio que consiste en que el niño separe el troquelado del dibujo que ha perforado procurando no romperlo.



Recortado o rasgado.

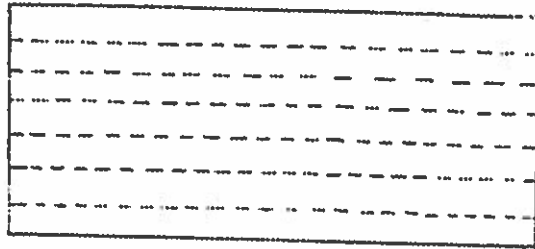
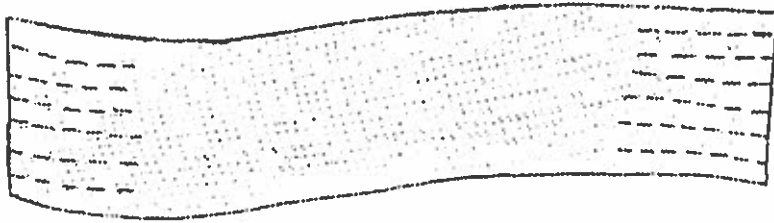
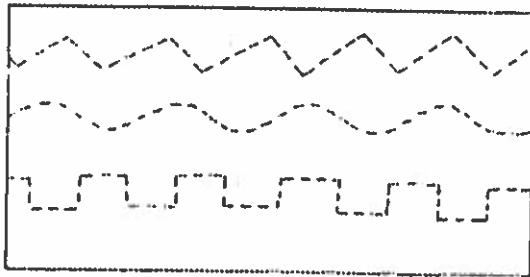
Es una actividad visomotora que mejora la disociación de movimientos manuales y activa los dedos que intervienen en la pinza escritora. Se puede emplear de dos maneras: recortando con los dedos (rasgado) y recortado con tijeras.

Ejercitación con tijeras.

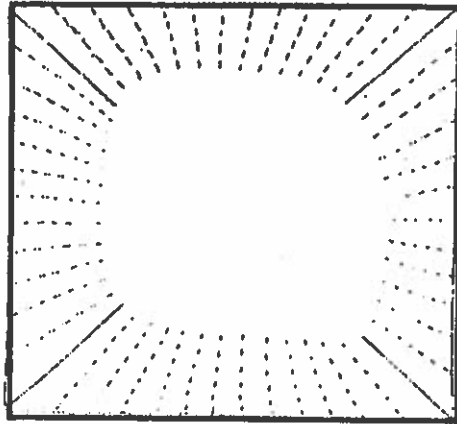
Conviene que el niño maneje bien las tijeras, y que éstas se adapten al tamaño de su mano. La progresión de ejercicios es similar a la del picado.

Actividades:

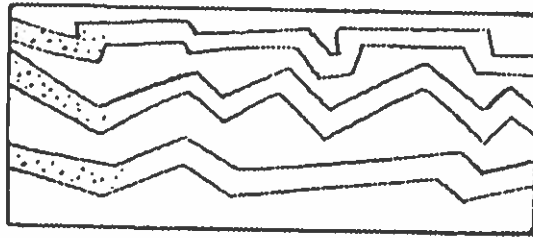
Recortar tiras de papel de forma libre y sin límites.

**Recortar bufandas.****Recortar grecas.**

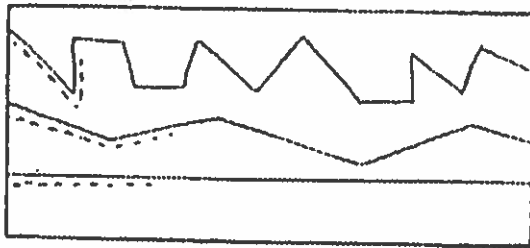
Recortar pañuelos.



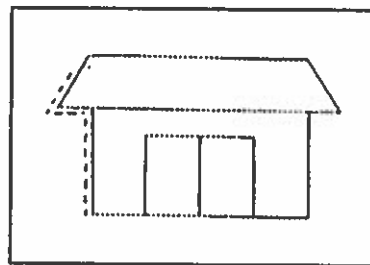
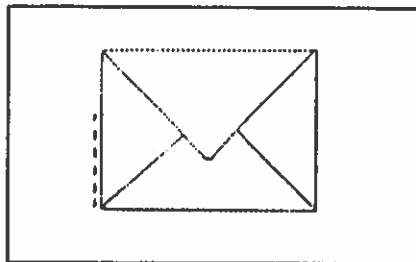
Recortar dentro de segmentos rectilíneos.



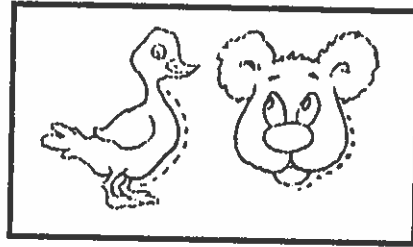
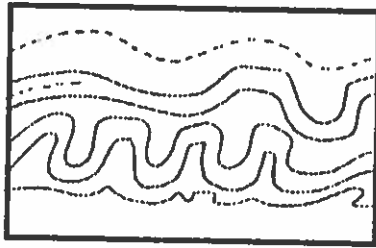
Recortar sobre líneas rectas dibujadas sobre la hoja.



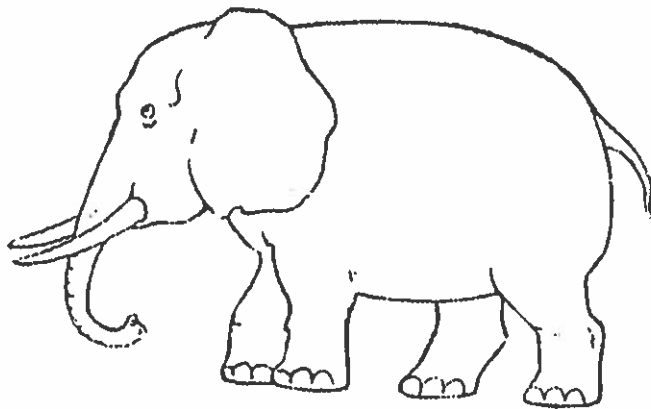
Recortar dibujos con líneas rectas.



Recortar con la misma progresión pero en líneas curvas.



Recortar dibujos más complejos.

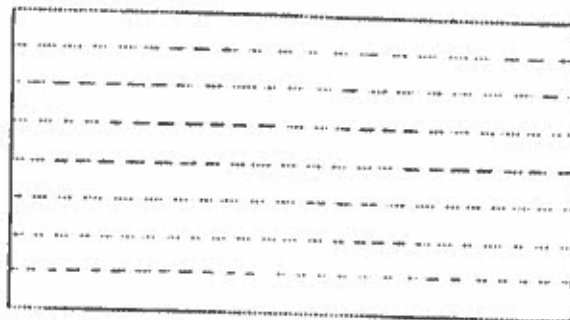


Ejercicios de rasgado.

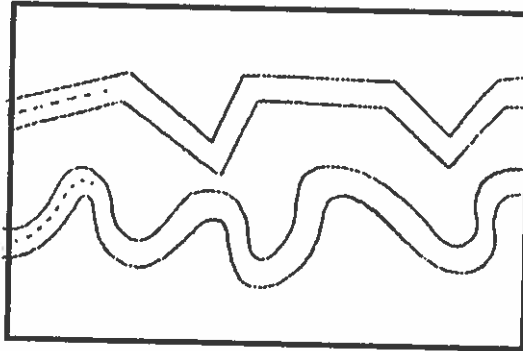
En estos ejercicios el niño activa las terminaciones sensoriales de las yemas de los dedos al tiempo que aprende a coordinar visomotrizmente en unos ejercicios que requieren delicadeza de ejecución y adecuado freno motriz.

Actividades:

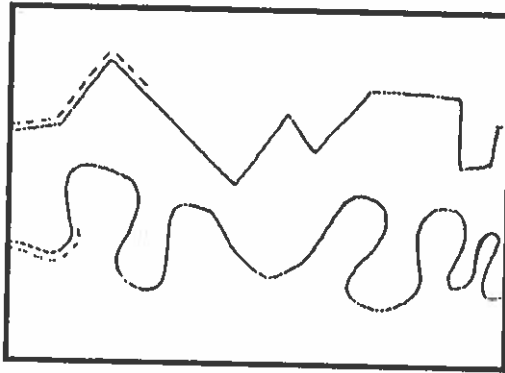
Cortar una hoja de papel en tiras.



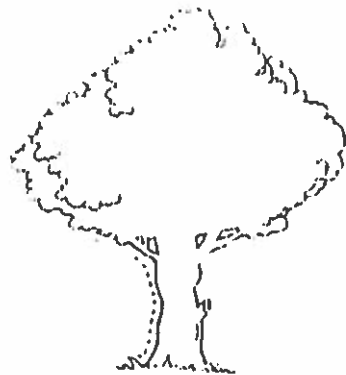
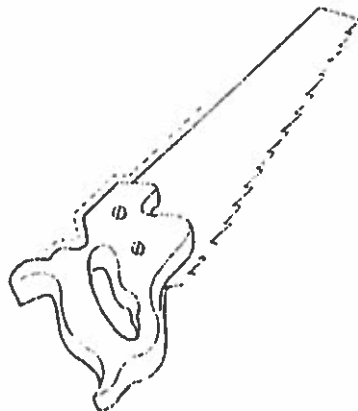
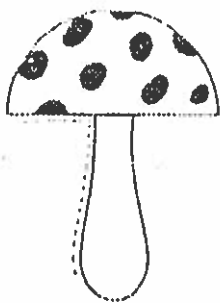
Recortar sin salirse de dos líneas.



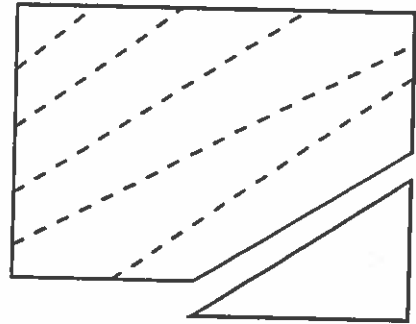
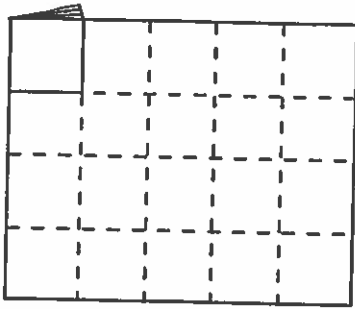
Recortar con los dedos sobre líneas rectas y curvas.



Recortar dibujos de progresiva dificultad.



Doblar el papel y cortar por la doblez sin romperlo.

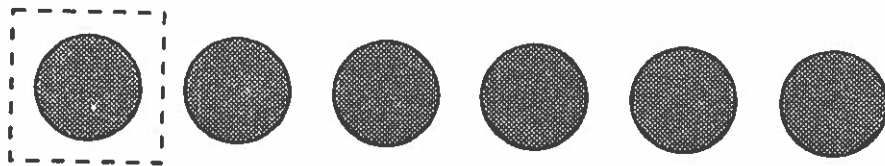


Modelado.

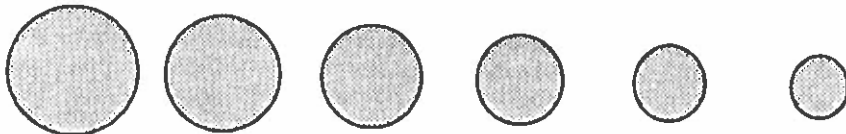
El modelado es una actividad que ejercita la pinza escritora activando las terminaciones sensoriales de los dedos; se emplea para su ejercitación plastilina. Las actividades que realiza el niño con fines a mejorar su coordinación visomotriz se llevan a cabo únicamente con los dedos, y preferentemente con los de la mano que dirige la escritura.

Actividades:

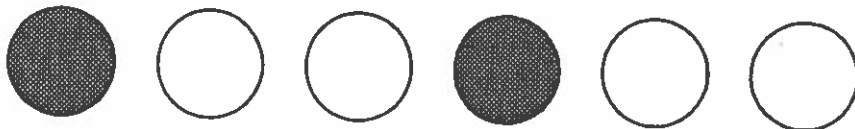
Ejercicios de formación de bolas: hacer bolas del mismo tamaño del modelo propuesto.



Formar bolas con tamaño creciente o decreciente.



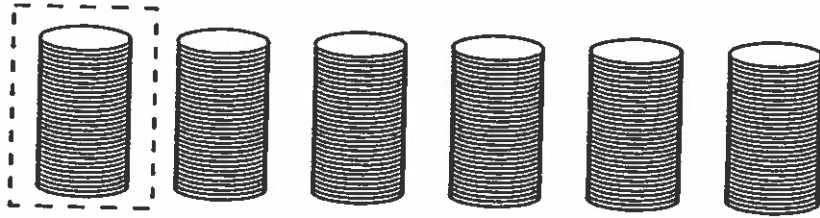
Formar bolas alternando colores diferentes.



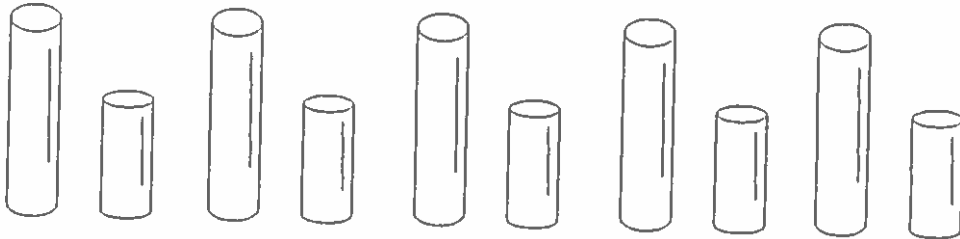
Formar bolas alternando tamaños.



Formar cilindros como el modelo propuesto.



Formar cilindros en series alternantes.

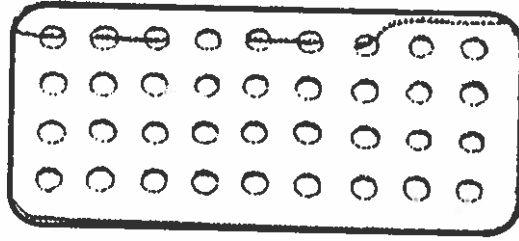


Enartado.

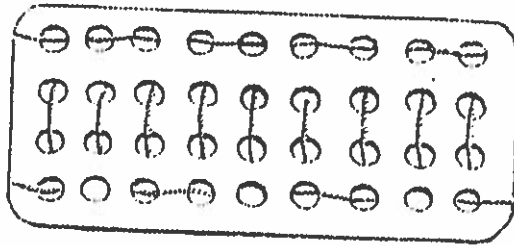
Los ejercicios de ensartado son actividades visomotoras de ejecución dissociada en las que la mano mejora la calidad de su coordinación visual-motriz. Se pueden emplear distintos utensilios susceptibles de ser ensartados. Conviene que en las actividades de ensartado que sean unimanuales se emplee la mano con la que el niño escribe. Estos ejercicios mejoran la fluidez visomotora y facilitan la disociación manual.

Actividades:

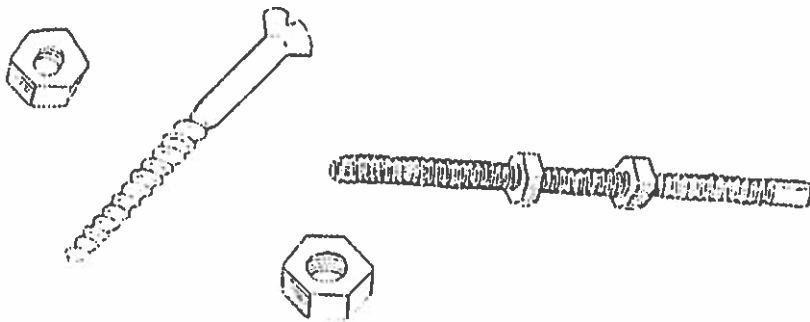
Con planchas de plástico, cartón o madera, ensartar un cordón procurando hacerlo a la mayor velocidad posible.



El mismo ejercicio con distintos tipos de alternancias.



Enroscar tuercas sobre tornillos o espárragos. Empezar con tamaños más grandes. Luego disminuir el tamaño y exigir al niño fluidez en el enroscado o desenroscado.



Propósito: Alcanzar aceptable destreza en el manejo de diversos instrumentos: gis, crayolas gruesas y delgadas, lápiz y pinceles.

Quinta Fase. Reeducción Grafomotora.

Con el empleo de el lápiz, el gis o el pincel se trata de ejercitar el grafismo previo a la escritura. Grafomotricidad significa movimientos gráficos realizados por la mano, y que tienen por fin realizar la escritura de forma correcta.

Actividades:

Ejercicios de control de líneas rectas.

Tienen por finalidad adiestrar al niño para el mejor control de trazos rectos. Para ello hay que reeducar algunos aspectos que tienen que ver con la escritura fluida y con economía en los movimientos. Estos son el frenado, la direccionalidad y la presión.

Ejercicios con pincel.

Realizar trazos horizontales de izquierda a derecha.

Realizar trazos verticales.

Pintar cuadrículas con trazos horizontales y verticales.

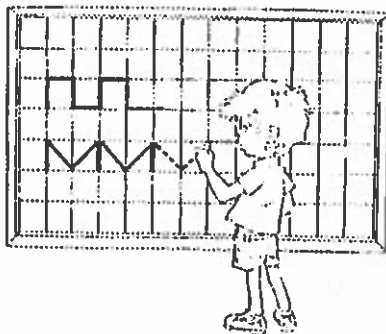
Pintar zigs-zags.

Pintar trazos alternando grosores (grueso-fino).

Rellenar formas con trazos rectos.

Ejercicios sobre pautas.

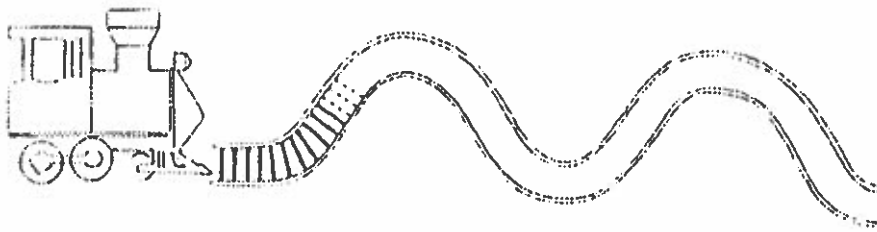
En una pizarra pautada (con cuadrícula de 4-5cms. de lado) seguir series de dibujos de progresiva dificultad empezando por trazos muy sencillos que se van complicando en dificultad.



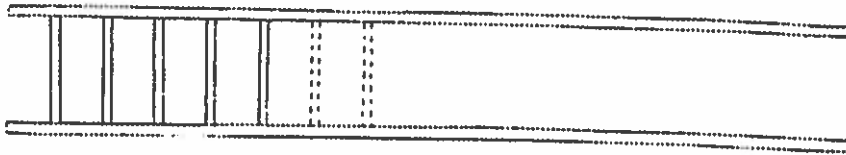
En papel con cuadrícula grande los mismos ejercicios.
 Controlar la presión de los trazos al dibujar figuras rectilíneas, haciendo series alternantes.

Ejercicios sobre papel sin rayar.
 Ejercicios de completamiento.

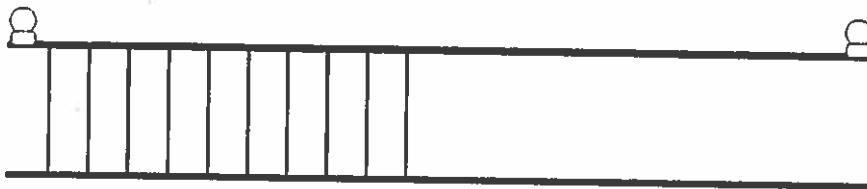
Seguir las vías del tren



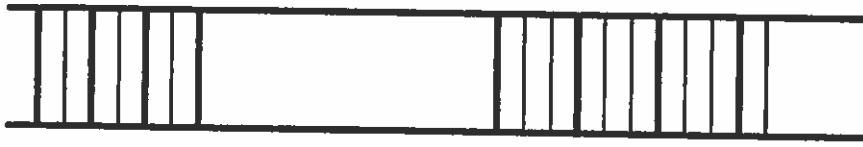
Completar los barrotes de una escalera.



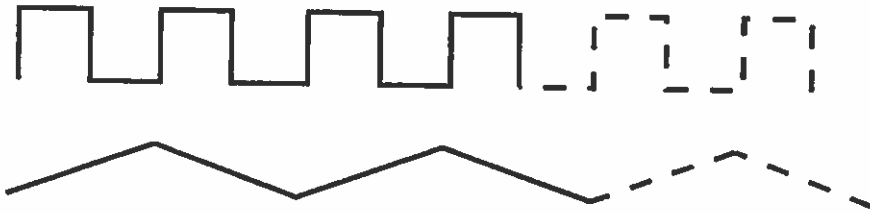
Completar los barrotes de una verja.



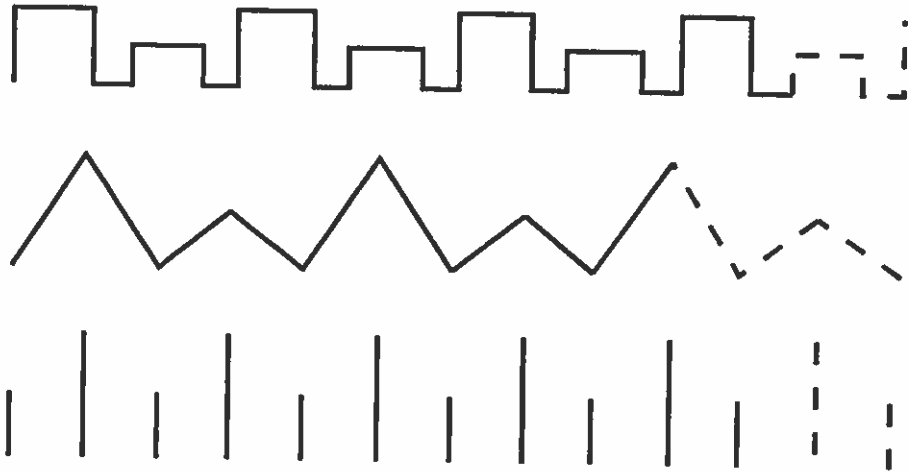
Los mismos ejercicios haciendo intervenir la alternancia de presión, procurando siempre no salirse de los límites marcados. De esta forma se interioriza la idea del frenado, tan necesaria en la escritura.



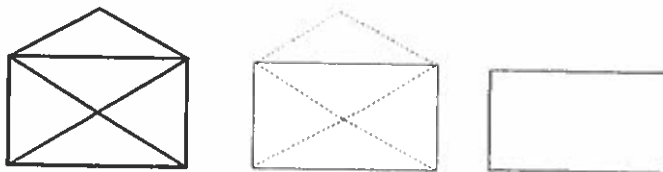
Seguir series iguales.

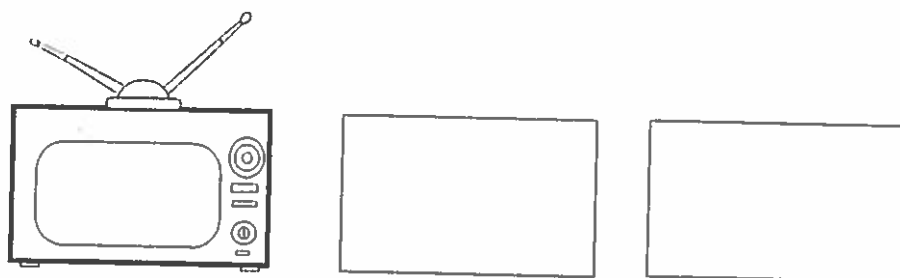
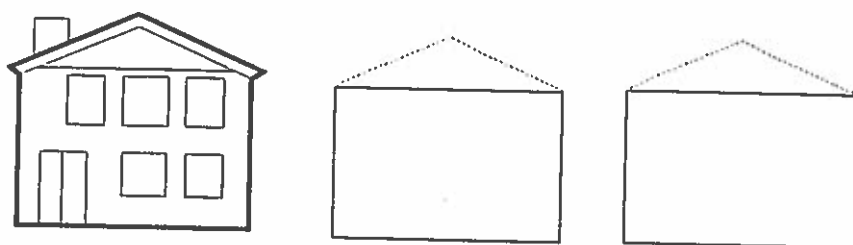
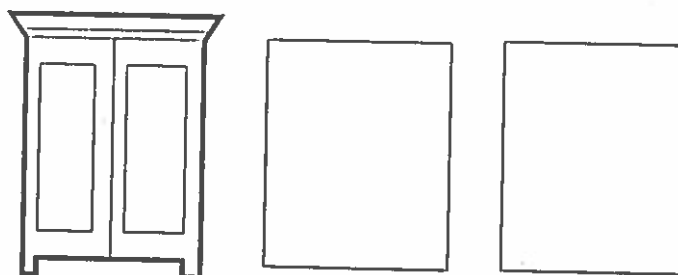


Seguir series alternantes.



Completar dibujos según los modelos propuestos.

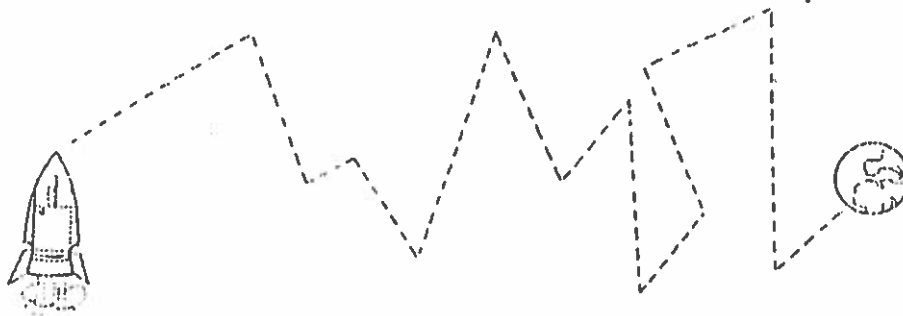




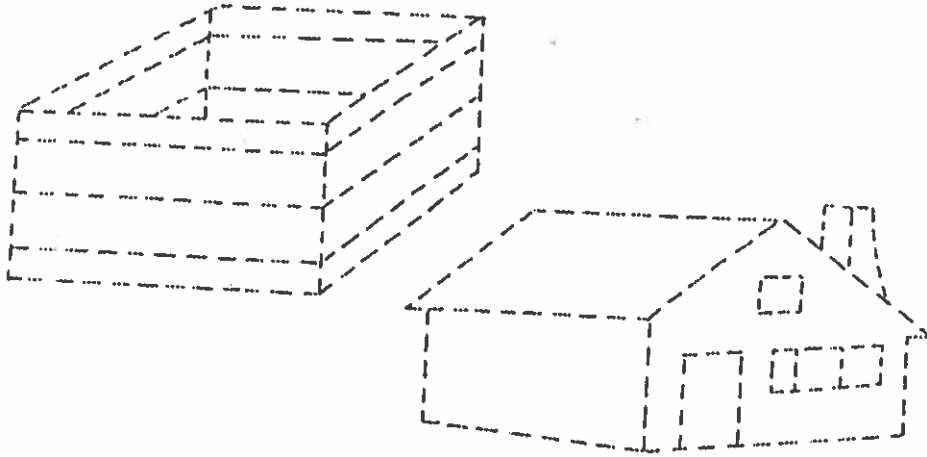
Ejercicios de repasado.

Sobre trazos rectilíneos poco marcados o con trozo intermitente el niño repasará con gis, crayolas o lapicero.

Trayectorias (primero en la pizarra con gran tamaño, antes de pasar al papel liso).



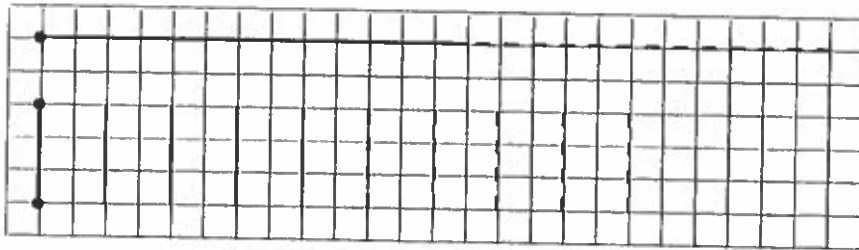
Repasado de dibujos con trazos rectilíneos.



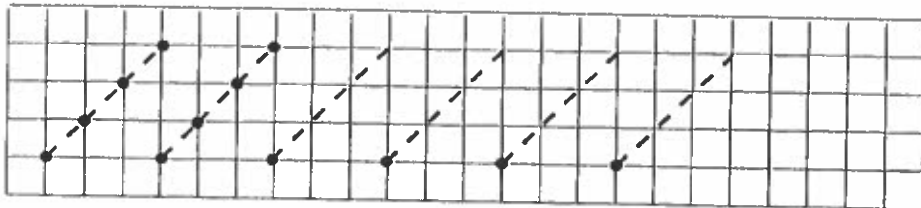
Ejercicios de copia.

Se propone al niño un modelo gráfico que ha de reproducir una o varias veces. Este tipo de ejercicios se realiza preferentemente sobre pizarra o papel cuadriculado.

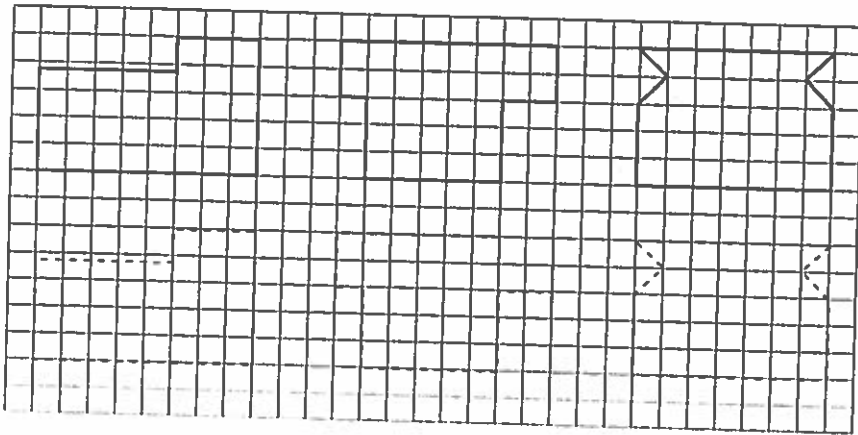
Copiar líneas rectas.



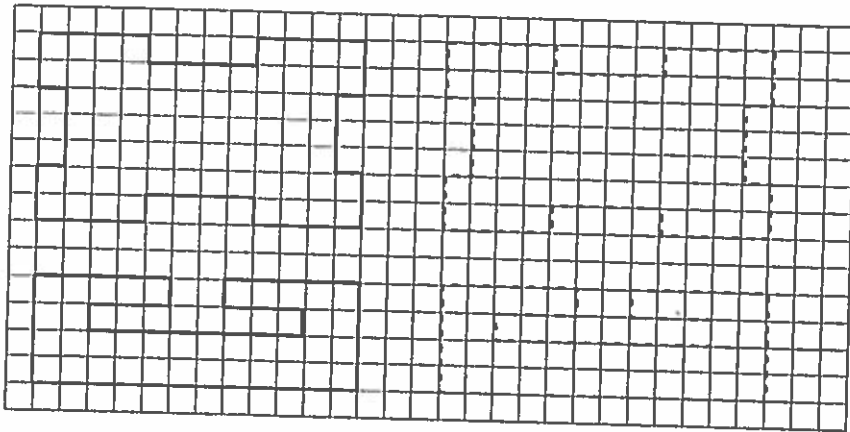
Copiar diagonales.



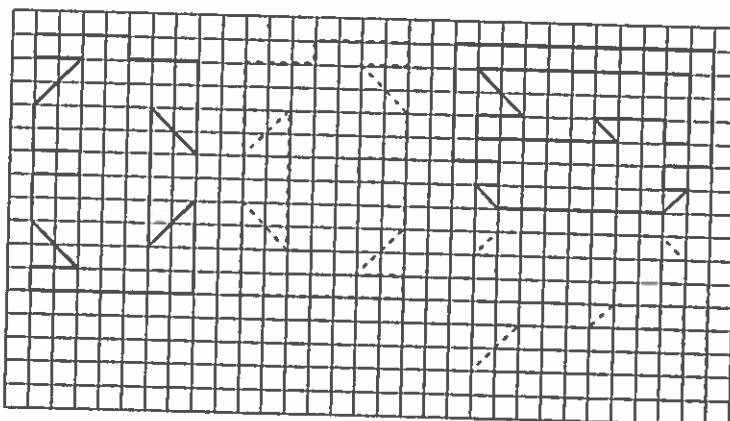
Copiar figuras simples.



Copiar figuras de mayor complejidad.



Copiar figuras en posición simétrica.



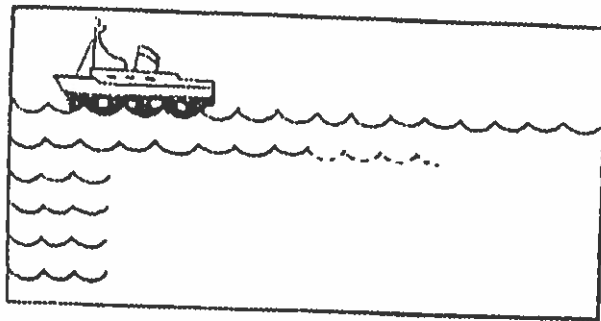
Ejercicios de control de líneas onduladas y curvas.

Ejercicios de ondas.

Son ejercicios grafomotores que permiten corregir los trabajos gráficos de las letras. La ejercitación es similar a la descrita anteriormente: en la pizarra en gran tamaño, en papel liso y por último en papel liso con grafismos de pequeño tamaño. Procurar ejercitar siempre de izquierda a derecha.

Actividades:

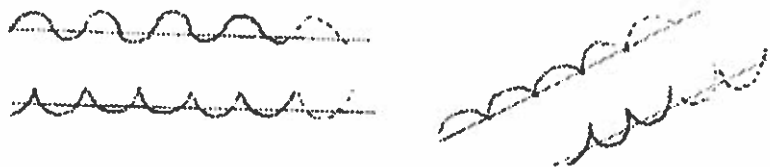
Seguir las olas del mar.



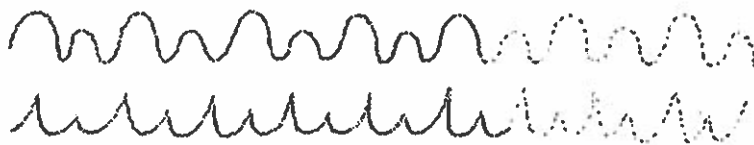
Con pincel suave dibujar ondas de distintos grosores y tamaños.

Seguir trayectorias entre dos líneas, procurando no salirse (idea de frenado y dimensión).

Seguir ondas sobre un eje horizontal o inclinado.



Seguir ondas alternando el tamaño.



Seguir ondas alternando distintos tipos de presión.

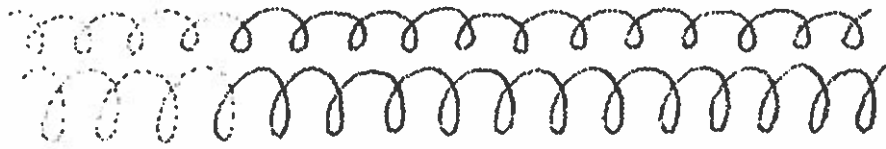


Ejercicios de bucles.

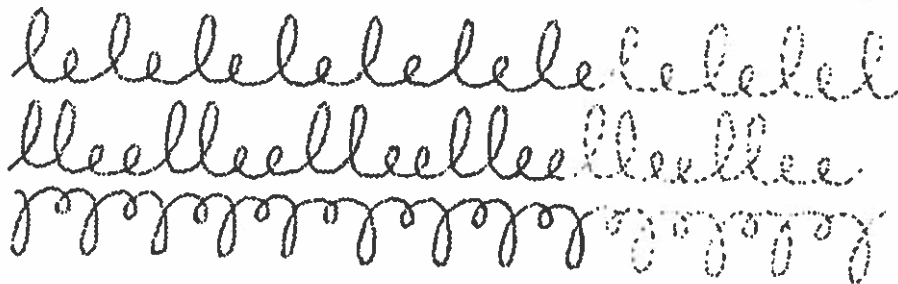
Seguir bucles ascendentes.



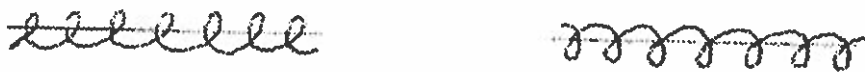
Seguir bucles descendentes.



Series de bucles alternantes.



Seguir bucles sobre línea.



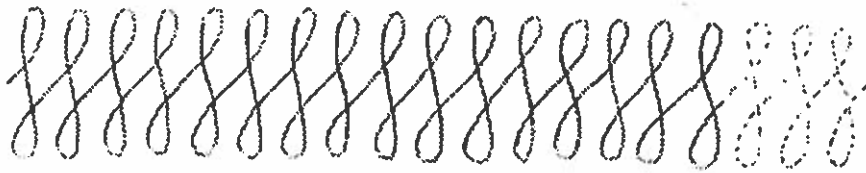
Seguir series de bucles sobre dos líneas.



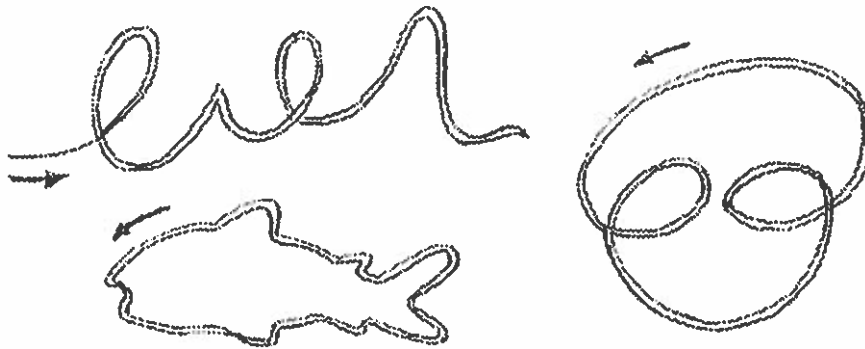
Completar modelos donde la idea de bucle intervenga.



Hacer series de bucles ascendentes y descendentes.

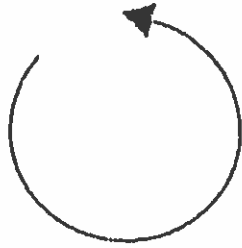


En la pizarra realizar ejercicios de repaso de figuras onduladas: el niño debe repasar varias veces un modelo en gran tamaño. Pueden ser dibujos abiertos (líneas) o cerrados.



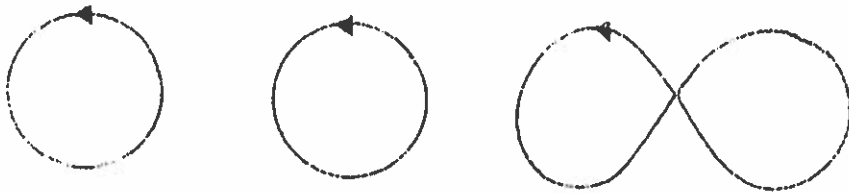
Ejercicios de tipo circular.

Todas las letras del alfabeto que tienen movimiento circular se escriben con la misma dirección del giro, en sentido opuesto a las agujas del reloj. La reeducación grafomotora permite corregir los giros invertidos o mal realizados, que van en contra de la adecuada fluidez que tiene que tener la escritura.

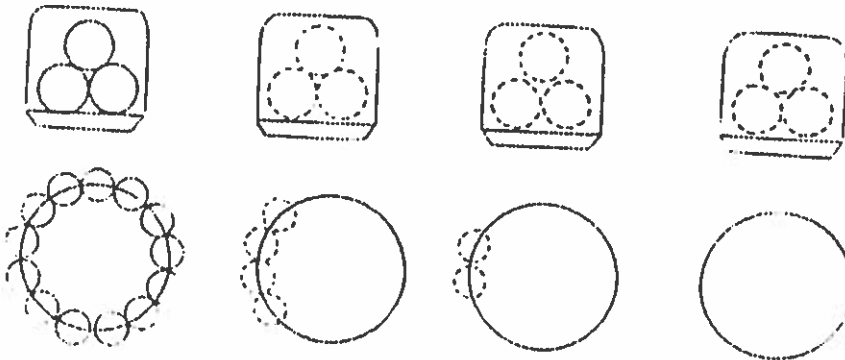


Cuando los movimientos gráficos son incorrectos, la pizarra permitirá un análisis y ejecución correcta de los movimientos, ya que se pueden realizar en grandes dimensiones.

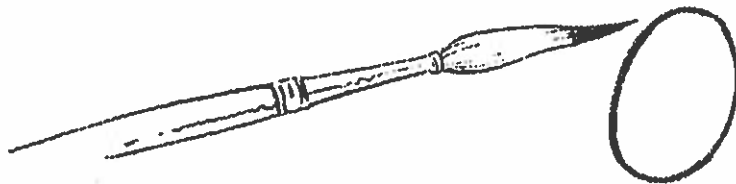
Repasar grandes grafismos circulares cerrados, en la dirección correcta.



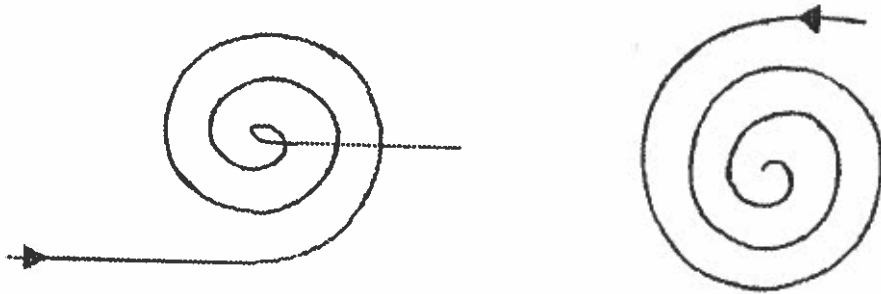
Completar dibujos donde intervenga dicho tipo de grafismos.



Con pincel realizar ejercicios de correcta direccionalidad, alternando tamaños haciendo intervenir la idea de presiones diferenciadas.

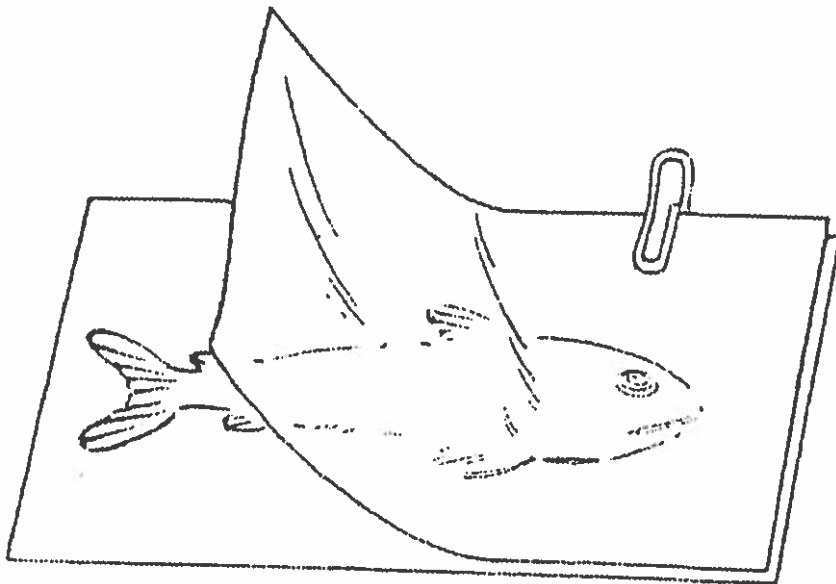


Ejercicios de espirales (copia, repasado).



Ejercicios de calcado de dibujos.

Como actividad complementaria dentro de las actividades grafomotoras de movimientos curvos y rectilíneos es aconsejable el calcado de dibujos, que consiste en intentar repasar un dibujo que se encuentra debajo de un papel. Si se emplea papel-carbón se puede facilitar el que el niño comprenda las diferencias de presión: si aprieta mucho el trazo sale mucho más marcado. Por el contrario, presionando poco, puede llegar a no reproducirse en el papel.



Propósito: Realizar ejercicios para reeducar la letra.

Sexta Fase. Reeducción de la Letra.

La escritura deficientemente realizada impide la correcta transcripción. Por eso hay que prestar una atención especial dentro de la reeducación al aprendizaje de las letras.

El primer paso es presentar al niño las letras en gran tamaño en la pizarra, mostrándole giros, direcciones, proporciones adecuados. Pero no sólo es la pizarra, sino un conjunto de estrategias polisensoriales las que van a permitir que el niño interiorice las letras bien aprendidas.

Actividades:

Ejercitación.

Cada una de las letras o grafemas se aprenderá siguiendo una progresión que va de la pizarra al papel pautado.

Pizarra.

Dibujar en gran tamaño las letras una a una, según los trazos comunes (vocales y letras bajas, letras ascendentes, letras descendentes). El niño tiene que repasar varias veces cada letra con gis empezando por el lugar correcto, para ello se pondrá una señal de partida. Al mismo tiempo pronunciar en voz alta el nombre de la letra.

Dibujar el modelo de cada letra mirando el que está en la pizarra.

Borrar la letra y reproducirla correctamente en la pizarra.

Repasar las letras en modelos de menor escala.

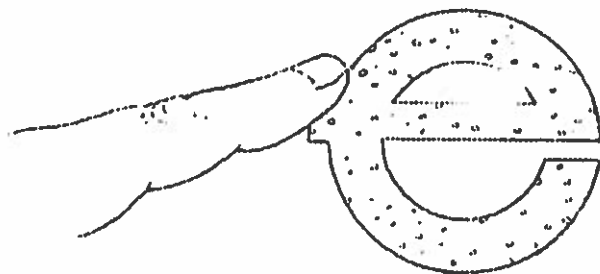
En el salón de clases.

Reproducir las letras en el aire: en primer lugar la dibuja con el dedo el maestro. Luego, el niño realiza el ejercicio y cuando conoce las letras adecuadamente las reproduce en el aire con los ojos cerrados para lograr interiorizarlas.

En el suelo se dibujan las letras y el niño camina sobre ellas. El mismo ejercicio sin que esté dibujada la letra. El resto de los niños corrigen lo que realiza.

Ejercicios sensoriales.

Recortar en papel de lija las letras y repasarlas sucesivas veces con los dedos para facilitar el aprendizaje de las letras. Realizar el mismo ejercicio cerrando los ojos.



Con una caja de arena o serrín dibujar las letras con el dedo o con un punzón sobre la superficie. Con ojos abiertos y con ojos cerrados.

Reproducir las letras con plastilina.

El maestro o algún alumno dibuja con el dedo distintas letras en la mano o en la espalda del niño y éste tiene que decir cuáles son.

Ejercicios sobre papel.

Conviene que antes de que el niño inicie el empleo sistemático del lápiz en el contexto de la reeducación se haya adiestrado en la pizarra o con técnicas sensoriales.

Repasar letras en gran tamaño.

Repasar letras de menor tamaño.

Copiar un modelo de cada letra.

Dibujarlas de memoria.

Propósito: Adquirir destrezas en la escritura mediante ejercicios de perfeccionamiento.

Séptima Fase. Ejercicios de Perfeccionamiento de la Escritura

Sistematización escritora.

Cuando el niño ha interiorizado correctamente las letras empezará la práctica escritora de una forma más intensa.

Actividades:

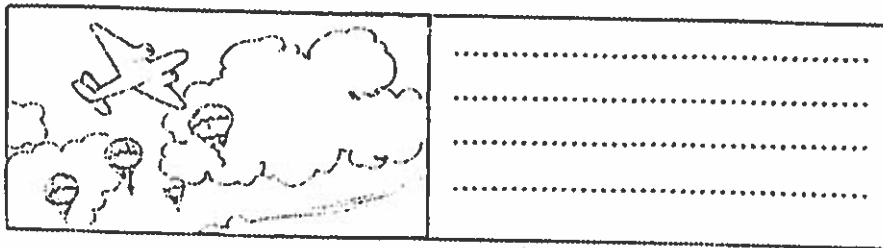
Pequeñas copias no intensivas. Copiar dos o tres renglones de un modelo.

Ejercicios de repasado: se escriben pequeñas frases que el niño debe repasar.

La luna brilla

Realizar pequeñas composiciones escritas sobre temas sugeridos. Una forma de motivar al niño a escribir es la técnica del dibujo libre: el niño dibuja libremente y luego tiene que escribir acerca de lo que ha dibujado.

Ejercicio de composición escrita a partir de un dibujo o escena. El niño tiene que contar una historia a partir de dicha escena dibujada.



Ejercicios de perfeccionamiento de la escritura.

El empleo de pautas.

Es el momento de adiestrar al niño en el empleo de escritura sobre pautas. Existen diferentes tipos de pautas:

Lisa unilineal: permite al niño apoyar correctamente la escritura, pero los problemas de dimensión y espaciación entre palabras o entre letras no se ven favorecidos con este tipo de pauta.

El caballo galopa

Lisa de dos líneas: las letras bajas son adecuadamente situadas entre las dos rayas, con lo cual se compensa parcialmente el problema de las dimensiones de las letras.

quiero jugar allí

Cuadrículada: el empleo de cuadrículas permite adaptar la escritura infantil a las exigencias de adecuada dimensión y espaciación. Conviene que el niño repase o copie modelos sobre cuadrícula para que entienda la distribución de las letras. Conviene emplear cuadrículas grandes para que el niño no tenga que hacer un esfuerzo perceptivo innecesario.

Ejercicios de perfeccionamiento de la escritura.

Para que el niño tome conciencia de los efectos perniciosos de la inclinación sobre la escritura se pueden realizar actividades como:

Dibujar líneas paralelas a pulso sobre el papel, procurando que conserven paralelismo con el borde de la hoja.

El mismo ejercicio con ondas y bucles, que simulan la escritura.

Recortar con tijeras tiras de papel procurando que guarden paralelismo.

Con el empleo de pautas cuadrículadas realizar pequeñas copias o dictados para perfeccionar los errores de inclinación.

Dibujar a pulso líneas rectas procurando dejar la misma distancia entre los renglones.

Control de movimientos que acompañan al grafismo.

La escritura se ve muy influida por los movimientos gráficos que intervienen en ella.

La posición del cuerpo.

Durante la escritura el cuerpo tiene que permanecer paralelo a la mesa, evitando que forme ángulo con ésta, pues ello obliga a rotar los hombros para escribir. Conviene que la espalda esté apoyada en el respaldo del asiento, y sólo la zona dorsal formará un ligero ángulo con el borde de la mesa. Los niños pequeños necesitan apoyarse sobre la mesa (a los cinco años lo hace un 70%), pero a medida que el niño avanza en edad requiere menos apoyo.

La posición de la mano.

Soporte múltiple: en este caso el lapicero es sujetado de forma inadecuada. El problema más frecuente es la colocación del dedo mayor por encima del lapicero. De esta forma la mano se fatiga más al escribir, ya que el dedo mayor tiene una función de

soporte del útil escritor y al colocarse por encima del lapicero retarda la escritura y provoca sensaciones dolorosas o de fatiga en la mano.

Actividades:

Conviene en el transcurso de la reeducación cambiar esta postura incorrecta, por medio de la ejercitación con pincel, ejercicios visomotores como el perforado, empleo de gis y reforzándole positivamente cada vez que logre escribir sin el soporte incorrecto.

Crispación de los dedos: la crispación es la flexión excesiva de uno o varios dedos durante la escritura, que genera sensaciones displacenteras y provoca paradas en la escritura.

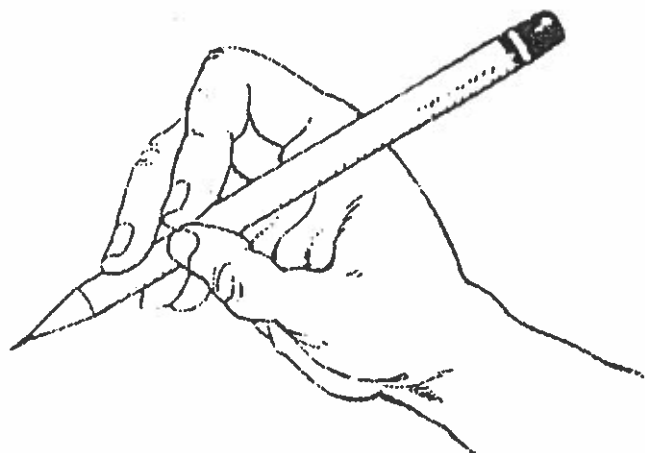
Actividades:

Los ejercicios de relajación, educación del gesto manual y digital y coordinación visomotora ayudan a que desaparezca la crispación. Es aconsejable el empleo de actividades de pincel para suavizar la postura de los dedos.

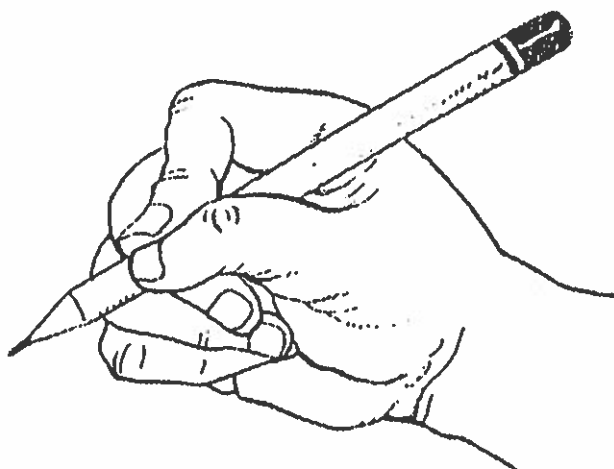
Posición de barrido: es la inadecuada postura del ángulo que forma la mano con respecto al renglón durante la escritura. Esta posición impide ver la escritura, ya que el niño coloca la mano por encima de la línea y no puede ver lo que está escribiendo (especialmente en el caso de los zurdos). Es frecuente que la posición de barrido se acompañe la fatigabilidad excesiva y sensaciones dolorosas a nivel de cara interna de la muñeca.

Actividades:

Los ejercicios de relajación segmentaria son aconsejables para este caso. Del mismo modo, hay que adiestrar al niño a colocar la mano por debajo de la línea de escritura para que no tenga que flexionar incorrectamente la mano. Para ello hay que prestar atención a que la inclinación del papel sea adecuada.



Soporte múltiple.



Crispación de los dedos.



Posición de barrido.

Posición de empuñadura: algunos niños sujetan el lapicero en la intersección o hueco formado por los dedos índice y pulgar. El lapicero se apoya entre ambos dedos obligando a la mano a mantener una postura crispada y fatigosa, así como de no disponer del adecuado soporte del lapicero.

Actividades:

Progresivamente conviene adiestrar al niño hacia el empleo de la pinza escritora normal (formada por los dedos índice, pulgar y mayor).

La posición del papel.

A medida que el niño avanza en edad el papel se va separando de la posición vertical creándose un ángulo cada vez mayor entre la mesa y la hoja de papel.

Determinadas posturas del papel provocan alteraciones en el grafismo (ángulo inadecuado, movimientos persistentes).

Actividades:

Conviene un ejercicio de adiestramiento en el niño para que el papel se sitúe en la posición correcta. Colocando un papel con chinchetas sobre una plancha de corcho se logra que el niño no mueva el papel en la reeducación. Al mismo tiempo hay que hacerlo consciente de que una inadecuada posición del papel acrecienta las dificultades de espaciación, inclinación y forma de las letras.

C. Realización de la propuesta.

El juego de la vela

Propósito: Logrará la relajación global a través de un juego.

Recursos: El cuerpo del niño.

Realización: En la primera fase "Relajación global y segmentaria" se eligió de las actividades propuestas el "Juego de la vela". Como principio se les invitó a los niños a jugar y todos colaboraron acomodando las sillas del salón de clases para dejar el área libre para dicho juego. En un inicio los niños corrieron por todo el salón, pues se sentían libres y a gusto. Al poco tiempo se organizaron y se mantuvieron quietos cuando se les pidió que se pusieran de pie ocupando cada uno el lugar apropiado.

Al decir "tú eres una vela de cera" les pareció gracioso, pero durante algunos segundos lograron un estado de tensión; seguidamente se les incitó a "derretirse", aflojando poco a poco el cuerpo hasta alcanzar "derretirse totalmente" y llegar a la distensión (ver anexo 1 y 2).

La relajación se puede practicar de forma continua obteniéndose siempre resultados positivos. El diálogo tónico que se establece a través de la relajación favorece la relación maestro-niño, disminuyendo la tensión muscular y tranquilizando al niño.

Evaluación: Se efectuó por medio de la observación de los rasgos de la "Relajación global" que cada niño realizó

Relajación global				
	0	1	2	3
Tensión				✓
Aflojamiento			✓	
Distensión				✓

0 = Deficiente
1 = Aceptable
2 = Regular
3 = Bien

Ejercicios con las manos

Propósito: Alcanzará la relajación segmentaria a través de ejercicios con las manos.

Recursos: El cuerpo del niño (especialmente la mano).

Realización: Dentro de la primera fase se ubicó también las actividades de “relajación segmentaria” que igualmente a la global fue del agrado del niño. Las actividades se dividieron en dos grupos: ejercicios de diferenciación hombro-brazo y ejercicios de diferenciación brazo-muñeca-mano.

Los ejercicios se efectuaron en el salón de clases con el área totalmente libre para facilitar la libertad de movimiento de los educandos.

Los primeros movimientos fueron de presión y los niños los hacían con cierta timidez porque se trataba de efectuarlos con algún compañero, pero poco a poco se iban socializando. Los ejercicios de rotar brazos, manos y abrir y cerrar las manos fueron divertidos, pues los niños se entretenían lo suficiente.

Finalizaron los ejercicios con oprimir y aflojar pelotas, aunque algunas veces se les caían de las manos, alcanzaron el propósito de esta primera fase.

Evaluación: Mediante la observación individual de las actividades realizadas por los educandos se consideraron los siguientes rasgos.

Relajación segmentaria				
	0	1	2	3
presión			✓	
rotar				✓
sacudir				✓
abrir y cerrar				✓
oprimir y aflojar			✓	

0 = Deficiente
1 = Aceptable
2 = Regular
3 = Bien

Juegos psicomotores de base

Propósito: Desarrollará habilidad para la realización de determinadas actividades de reeducación psicomotora de base.

Recursos: Espejo, el cuerpo del niño, balones de diferentes tamaños.

Realización: La segunda fase correspondió a la reeducación psicomotora de base, principiando con la reeducación del esquema corporal. Se colocó un espejo de cuerpo entero pegado a la pared del salón de clases. Los niños formaron dos filas e iban pasando uno por uno alternando cada fila. Se colocaban frente al espejo observando su cuerpo y diciendo al mismo tiempo el nombre de cada parte. Cuando algún compañero se equivocaba, ellos mismos se corregían diciendo la respuesta. Este ejercicio les entusiasmó y a medida que todos pasaban el conocimiento de su cuerpo se afianzaba.

Igualmente se efectuaron ejercicios de reeducación de las conductas motrices de base. Estas actividades se realizaron en la cancha de la escuela, pues jugar con la pelota requiere un espacio más amplio y libre. Fueron una de las actividades que más gustaron al niño. En forma individual seguían con la vista la trayectoria de una pelota botando, en posición horizontal. Lanzaron contra la pared y recogían la pelota con una mano, con ambas, desde cerca o desde lejos, fuerte o flojo (ver anexo 3). Algunos niños hacían con torpeza los ejercicios mencionados, pero después de varios intentos lograban mejor equilibrio.

Disfrutaron también cuando lanzaron la pelota al aire y la recogieron en distintas posiciones (de pie, tumbado, en cuclillas, sentado...) (ver anexo 4). Estos ejercicios resultaron con mayor dificultad que los anteriores.

Para finalizar los niños jugaron agrupados en forma circular lanzar y recibir una pelota. (ver anexo 5) Estos ejercicios les agradó muchísimo y cuando a algún compañero se le caía la pelota les causaba risa y se divertían mostrándole como se debe recibir.

Evaluación: Mediante la observación se consideraron los siguientes rasgos.

Reeducación psicomotora de base				
	0	1	2	3
control postural				✓
equilibrio			✓	
coordinación				✓
rapidez			✓	

0 = Deficiente
1 = Aceptable
2 = Regular
3 = Bien

Ejercicios manuales y digitales

Propósito: Mejorar la precisión de la mano por medio de la reeducación de la gestualidad dígito manual.

Recursos: Las manos.

Realización: Las actividades que se realizaron pertenecieron a la tercera fase que se tituló reeducación gestual dígito-manual. Las actividades se dividieron en manuales y digitales.

Los movimientos con las manos fueron muy entretenidos para los niños. Estos ejercicios los llevaron a cabo en el salón de clases. Abrir y cerrar los puños, juntar y separar las manos, cortar como un cuchillo y jugar a imitaciones como saludar, peinarse, etc. lo hicieron de pie en el lugar que cada uno eligió. Luego sentados en sus respectivos lugares realizaron algunas actividades como teclear en la mesa y unir los dedos de ambas manos uno a uno y luego separarlos. Todas estas actividades resultaron sencillas para los alumnos, pues se fueron desarrollando de la mejor manera.

Evaluación: Se consideró observando lo siguiente:

Reeducación gestual dígito-manual			
	M	R	B
Actividades manuales			✓
Actividades digitales			✓

M = Mal
R = Regular
B = Bien

Actividades visomotoras

Propósito: Mejorar la capacidad de coordinación de los movimientos precisos de la mano y la vista para la reeducación visomotora.

Recursos: Hojas de papel, dibujos, plancha de corcho, punzón, tijeras, plastilina, planchas de cartón y cordón.

Realización: En la cuarta fase se presentó la reeducación visomotora y las actividades se agruparon en cuatro clases: perforado o picado, recortado/rasgado, modelado y ensartado. Actividades muy amenas y de gran aceptación por los niños.

El educando eligió de varios dibujos el que más le gustó y prosiguió a colocar el dibujo sobre la plancha de corcho y perforar con el punzón. En esta actividad el alumno mismo se percata si la está realizando debidamente. Recortaron tiras de papel de forma libre y sin límites (ver anexo 6 y 7). Igualmente hicieron otros recortes con mayor grado de dificultad. Cabe mencionar que algunos niños no utilizaban la tijera adecuadamente y con la ayuda de sus compañeros y maestro se fue superando este problema. También se efectuaron recortes con los dedos sobre líneas y curvas, lo cual para varios niños presentaba dificultad, que más adelante fueron mejorando.

El modelado resultó una de las actividades de mayor agrado para los educandos, pues emplear la plastilina para formar bolas del mismo tamaño, creciente o decreciente (ver anexo 8) resultó motivante para ellos.

El ensartado se hizo con planchas de cartón y los niños con cierta dificultad en su mayoría ensartaron un cordón con la velocidad posible en cada uno. (ver anexo 9).

Todas estas últimas actividades las realizaron formados por equipos, ya que de tal forma se interrelacionaban los alumnos y ellos mismos notaban y comparaban sus logros.

Evaluación: Mediante la observación se consideraron los siguientes rasgos.

Reeducación visomotora				
	0	1	2	3
presión al perforar			✓	
control			✓	
freno motriz			✓	
fluidez visomotora				✓
velocidad			✓	
modelado				✓

0 = Deficiente
 1 = Aceptable
 2 = Regular
 3 = Bien

Ejercicios grafomotores

Propósito: Alcanzar aceptable destreza en el manejo de diversos instrumentos: gis, crayolas gruesas y delgadas, lápiz y pinceles.

Recursos: Pinceles, gis, crayolas gruesas y delgadas, lápiz.

Realización: La quinta fase correspondió a la reeducación grafomotora en donde el niño empleó varios instrumentos. Primeramente usó el pincel como en los ejercicios de trazos de izquierda y derecha; trazos verticales; pintar cuadrículas, zigs-zags, etc.

Passar al pizarrón fue algo que les gustó a los niños, en la pizarra pautada siguieron series de dibujos de progresiva dificultad empleando en este caso el gis. Este tipo de ejercicios los efectuaron igualmente en papel con cuadrícula grande.

Otros ejercicios atractivos fueron los de completamiento y repasado. Aquí utilizaron crayolas y lápices.

Los ejercicios que resultaron con gran dificultad fueron las copias, como por ejemplo: copiar líneas rectas, diagonales, figuras simples, etc. (ver anexo 10)

Evaluación: La observación de los siguientes rasgos:

Reeducación grafomotora				
	0	1	2	3
frenado			✓	
direccionalidad				✓
presión			✓	

0 = Deficiente
 1 = Aceptable
 2 = Regular
 3 = Bien

Ejercicios con las letras

Propósito: Realizar ejercicios para reeducar la letra.

Recursos: Gis y plastilina, lápiz, papel.

Realización: La sexta fase se refirió a la reeducación de la letra. Entre las actividades propuestas se eligió dibujar en el suelo algunas letras y los niños caminaron sobre ellas (ver anexo 11). Luego se borraron las letras y los niños pasaban sin que estén dibujadas. Los niños corregían lo que realizaban sus compañeros.

Los alumnos se organizaron por equipos y con plastilina modelaban las letras del alfabeto. (ver anexo 12)

Los ejercicios sobre papel como dibujar las letras de memoria resultó para los niños un poco complicado, pues algunos no habían logrado interiorizarlas, aunque los que ya tenían el conocimiento colaboraban con sus compañeros.

Evaluación: Por medio de la observación se siguieron los siguientes rasgos:

Reeducación de la letra				
	M	R	B	
giros		✓		
direcciones			✓	
proporciones			✓	
conocimiento		✓		

M = Mal
R = Regular
B = Bien

Actividades de perfeccionamiento

Propósito: Adquirir destrezas en la escritura mediante ejercicios de perfeccionamiento.

Recursos: Hojas de papel en blanco, con dibujos, con lisa unilineal y de dos líneas, hojas cuadrículadas.

Realización: La séptima fase correspondió a los ejercicios de perfeccionamiento de la escritura. Aquí se realizaron copias no intensivas, ejercicios de repasado, de composición escrita sobre temas sugeridos, ejercicios de composición escrita a partir de un dibujo, escritura en lisa unilineal, de dos líneas y cuadrículada.

En las copias no intensivas los alumnos escribieron pequeñas frases copiando tres renglones y lo hicieron con bastante aceptación.

Se les repartió a los alumnos pequeñas frases que repasó con el empleo del lápiz.

En una hoja de papel el niño dibujó lo que más le gusta y escribió libremente. En este ejercicio algunos niños únicamente dibujaron, pues todavía no logran la escritura convencional.

Los alumnos eligieron de varios dibujos los de su gusto y con ellos hicieron pequeñas composiciones. (ver anexo 13)

La escritura sobre pautas como lo fueron la lisa unilineal, de dos líneas y cuadrículada permitió distinguir al niño la importancia de las pautas, pues fue en la cuadrículada donde la letra fue más aceptable.

Evaluación: Por medio de la observación se valoraron los siguientes rasgos:

Ejercicios de perfeccionamiento de la escritura				
Tipo de escritura empleada				
Copias pequeñas..... <input type="checkbox"/>				
Ejercicios de composición..... <input checked="" type="checkbox"/>				
Dictado..... <input type="checkbox"/>				
	0	1	2	3
Forma de las letras			✓	
Dimensión de la letra			✓	
Inclinación de las letras				✓
Inclinación de los renglones				✓
Espaciación de los renglones				✓
Espaciaciones entre palabras de cada renglón			✓	
Presión de la escritura				✓

0 = Deficiente

1 = Aceptable

2 = Regular

3 = Bien

D. Reflexión en torno a la aplicación de la estrategia

En esta Propuesta Pedagógica se presentan variadas y múltiples actividades que hacen interesante el trabajo.

Se seleccionaron algunas actividades que se pusieron en práctica en el primer grado, grupo "A" contando con la participación siempre entusiasta de los alumnos.

Los juegos de relajación global y segmentaria fueron atractivos y de gran utilidad para los niños y se han llevado a cabo durante el curso escolar.

El "juego de la vela" (relajación global) es una de las actividades que más disfrutaban los alumnos, pues lograban la concentración y finalmente en forma amena y divertida alcanzaban relajarse y este juego servía simultáneamente para descansar y cambiar de actividad para continuar el proceso de aprendizaje en la escritura.

Referente a la relajación segmentaria como los ejercicios de diferenciación hombro-brazo y brazo-muñeca-mano resultaron agradables para el niño, especialmente oprimir y aflojar pelotas. Estos ejercicios permiten a la mano el adecuado control del escritor.

Al realizar las actividades con la pelota y los ritmos se procuró lograr en el educando el esquema corporal y el equilibrio que son uno de los factores principales a consolidar, ya que de ahí pudieran surgir alteraciones en su escritura, tal como las inversiones.

Generalmente al inicio de cada uno de los ejercicios los niños los realizaban con cierta torpeza y conforme los repetían consecutivamente, iban adquiriendo paulatinamente destreza, algunos ya tenían el conocimiento de su izquierda y derecha, sin embargo al irse desarrollando estas actividades pude percatarme que la mayoría no tenía este conocimiento bien estructurado.

Las acciones de flexibilidad como rotar las muñecas, golpear la mesa con los nudillos, abrir y cerrar los puños, juntar y separar las manos, etc. dieron una respuesta bastante aceptable a su nivel de maduración y edad correspondientes.

Para el mejoramiento de la coordinación visomotora los niños realizaron perforados, picados, rasgados, modelados, ensartados; las variadas tareas sirvieron para que adquieran fluidez y fueran capaces de coordinar adecuadamente movimientos que favorecieran su escritura.

Conforme el niño avanzaba los movimientos se fueron afinando más, comenzaron a emplear el lápiz y el gis haciendo ejercicios de trazos verticales, horizontales, zigs-

zags, rellenando y completando progresivamente los modelos que se le presentan, los iban adentrando en un control grafomotor. Toda esta ejercitación los llevó a la reeducación grafomotora adquiriendo una adecuada fluidez que lo conduciría a la escritura correcta que se traduciría en una transcripción eficiente de las letras, repasando letras de diferente tamaño copiando modelos y dibujándolos de memoria. Al final se perfeccionó su escritura con copias pequeñas, composiciones y el empleo de pautas.

Cabe mencionar que no todos los niños llegaron a adquirir una coordinación motriz fina según las expectativas, sin embargo pude tener la satisfacción de que la mayoría adquirió la destreza necesaria que a la larga produciría escrituras que muchas veces hemos dejado a un lado para centrarnos en la adquisición del conocimiento de la escritura en sí descuidando tan importante aspecto que la psicomotricidad supone.

CONCLUSIONES

Esta Propuesta Pedagógica resultó un reto al cual enfrentarme y me ha permitido hacer conciencia de la gran necesidad que tiene el niño en el acto de la escritura.

Las fuentes bibliográficas no se dieron con facilidad, pues se acudió a diversas bibliotecas, entre ellas la biblioteca de la Facultad de Psicología, lugar donde se encontró algo de material. Igualmente se recibió información de maestras de educación especial y maestras de preescolar que con sus experiencias y conocimientos contribuyeron al desarrollo de este trabajo.

Los cambios que sufre el ser humano sucede por etapas siendo la más importante y trascendental la que comprende desde el nacimiento hasta los seis años, pues es durante esta etapa cuando se dan las bases para su formación futura.

Existe una identidad entre las funciones neuromotrices y psíquicas, ya que ambas funciones conforman un proceso único en el niño.

La etapa preescolar es necesaria y los padres de familia se deben percatar de ello, ya que es ahí donde se desarrollan todos los procesos madurativos del niño que le van a permitir el aprendizaje de la escritura de modo que su proceso de desarrollo no se lesione.

Es necesario dar importancia al desarrollo madurativo del niño y distinguir los déficits que presenta. Muchos niños presentan el problema de la falta de psicomotricidad en la escritura por no haber respetado o por no haber estimulado los niveles de maduración previos al aprendizaje de la escritura.

El acto psicomotriz brinda al infante una infinidad de experiencias significativas que lo llevan a alcanzar madurez emocional, adaptación social, autonomía y un mayor desarrollo de sus capacidades, por tal motivo es necesario que el docente lo considere.

Se debe conocer y contemplar las etapas por las que atraviesa el niño (descarga motriz, intuición representativa y representación esquemática) antes de consolidar la escritura.

Es importante advertir que la probabilidad de adquisición de la lecto-escritura, depende de la relación que haya tenido el niño con personas que leen y escriben cotidianamente y la posibilidad que haya tenido de manejar materiales escritos.

La psicomotricidad permite dar un tratamiento global a la escritura, al tiempo que permite vivir al niño durante su proceso una situación amena y motivante hacia la lecto-escritura.

Dar un enfoque psicogenético y neuromotriz dan como resultado un trabajo armonioso con teorías bien fundamentadas y actualizadas a estas nuevas generaciones de infantes activos y reflexivos que nuestro país necesita.

Con respecto a los propósitos de la Propuesta Pedagógica logré una auténtica reflexión sobre el proceso de enseñanza aprendizaje, igualmente la adquisición de nuevos elementos teóricos metodológicos para lograr vincular las actividades psicomotrices con la práctica diaria y poder resolver un problema de aprendizaje en el grupo de primer grado.

Considero de gran importancia la estrategia didáctica propuesta, pues trato de que exista una congruencia entre la problemática, contenido, propósitos, actividades, fundamentación teórica, metodología así como la evaluación y las interacciones entre los elementos de la estructura didáctica y su contexto para darle un enfoque práctico.

Resultó un trabajo laborioso, complicado al principio pero finalmente muy atractivo e interesante. Sólo espero sea una guía para maestros y personas que estén interesados por el tema de la escritura infantil.

Ahora ya poseo nuevos elementos teóricos y prácticos para incorporar a la práctica docente en el primer grado de primaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GESSELL, Arnold. El niño de 1 a 5 años. Cuarta edición. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós, 1963. 393 Págs.
- _____ El niño de 5 a 10 años . Cuarta edición. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós, 1963. 398 Págs.
- MARTINEZ, Pedro. Psicomotricidad y Educación Preescolar. Tercera edición. Madrid, España. Ed. Nuestra Cultura, 1979. 246 Págs.
- PORTELLANO, Pérez José Antonio. La disgrafía Tercera edición Madrid, España, Ed. Brugera. 1989. 169 Págs.
- SEP. Guía para el maestro. Primer grado . Educación Primaria. México, 1992. 143 Págs.
- _____ Manual de Actividades Técnicas . Dirección General de Educación Indígena. México. 1990. 114 Págs.
- _____ Plan y Programas de Estudio 1993 . Educación Básica Primaria. México. 164 Págs
- UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Análisis de la Práctica Docente . México 1987. 223 Págs.
- _____ Desarrollo Lingüístico y Currículum escolar . México. 1988. 264 Págs.
- _____ Escuela y Comunidad . México. 1987. 242 Págs.
- _____ Evaluación de la Práctica Docente . México. 1987 335 Págs.
- _____ Medios para la Enseñanza . México. 1986. 321 Págs.
- _____ Planificación de las Actividades Docentes . México 1987. 290 Págs.

ZAPATA, Oscar A. y Francisco Aquino. Psicopedagogía de la Psicometricidad . México, D.F. Ed. Trillas, 1979. 467 Págs

ZATARAIN, Irma Murguía y José Manuel Salcedo Aquino. Manual de Técnicas y Recursos de Investigación Documental . UPN. Segunda edición. México. 1981. 233 Págs.

G L O S A R I O

Arritmia: Falta de ritmo. Desigualdad.

Decúbito: Posición del cuerpo descansando en un plano horizontal.

Displacentera: A disgusto.

Distensión: Relajación, disminución en la tensión.

Gestual: Se refiere a los movimientos o ademanes.

Lúdico: Relativo al juego.

Neuromotriz: Referente al sistema nervioso central que determina la actividad muscular.

Praxias: Prácticas que realiza el educando.

Prensión: Acción y efecto de prender. Coger. Asir.

Reptar: Andar arrastrándose como algunos reptiles.

Sedente: Que está sentado.

Sincronización: Concordancia de acciones o fenómenos que se realizan en un mismo momento.

Sinistrógiro: Que va de derecha a izquierda.